



R-1910

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA



LA VIRGEN DEL CARMEN
como se venera en el Monte Carmelo

AÑO XIII

NUM. 289



15 JULIO

DE 1912

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.

— SUMARIO —

Dedicatoria.....	521
Salutación, por Fr. Plácido M. ^a del Pilar, C. D.	522
El Monte Carmelo, por Fr. Mínimo del Carmelo, C. D.....	523
Ecos del Carmelo (poesía), por Fr. Mínimo del Carmelo, C. D.....	527
Un convertido por la Virgen del Carmen y N. P. S. Elías, por Fr. Pedro de la Madre de Dios, C. D.....	531
En el ocaso de mi vida, por Fr. M. ^a Francisco del S. C. de Jesús, C. D.....	534
Nuestro Escudo, por Fr. Pedro de la Madre de Dios, C. D.....	536
¡Salve! Reina de mi Patria, por Fr. Miguel Angel, C. D.....	539
Mi Marinera (poesía), por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	542
Lista cronológica de los santuarios dedicados á María Santísima en el promontorio del Monte Carmelo, por Fr. Bernardino de la Sda. Familia, C. D.	545
Virtud del Santo Escapulario, por Fr. Esteban del S. C. de Jesús, C. D.....	546
Caballeros y Señoras de honor, por Fr. Plácido M. ^a del Pilar, C. D.....	547
Bibliografía: <i>Pensamientos de Sor Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz.</i> — <i>Mi primera comunión</i> , (T. del N. J.)— <i>Disciplina vigente sobre absolución de censuras y pecados reservados</i> , (T. L. y L.)— <i>Ejercitatorio de vida espiritual</i> , (G. C.)— <i>Portfolio Fotográfico de España</i>	549
Crónica Carmelitana: Monte Carmelo: Alemanes y polacos á los pies de la Virgen del Carmen.—Curación prodigiosa.—Tarazona: Inauguración de un altar.—Profesiones religiosas.—Necrología.....	551
Crónica General: ROMA: El Padre Santo y la Comisión Bíblica.—ALEMANIA: La Orientación de Colonia —ESTADOS UNIDOS: Monumento á Colón.—PORTUGAL: La contrarrevolución monárquica.—ESPAÑA: Federación de las obras católico-sociales.—Nota política.....	554

GRABADOS

El Carmelo visto desde el mar.—Escuela de los Profetas.—San Elías.—Nuestro Escudo.—San Juan de Acre.

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad **MAXIMA**, para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

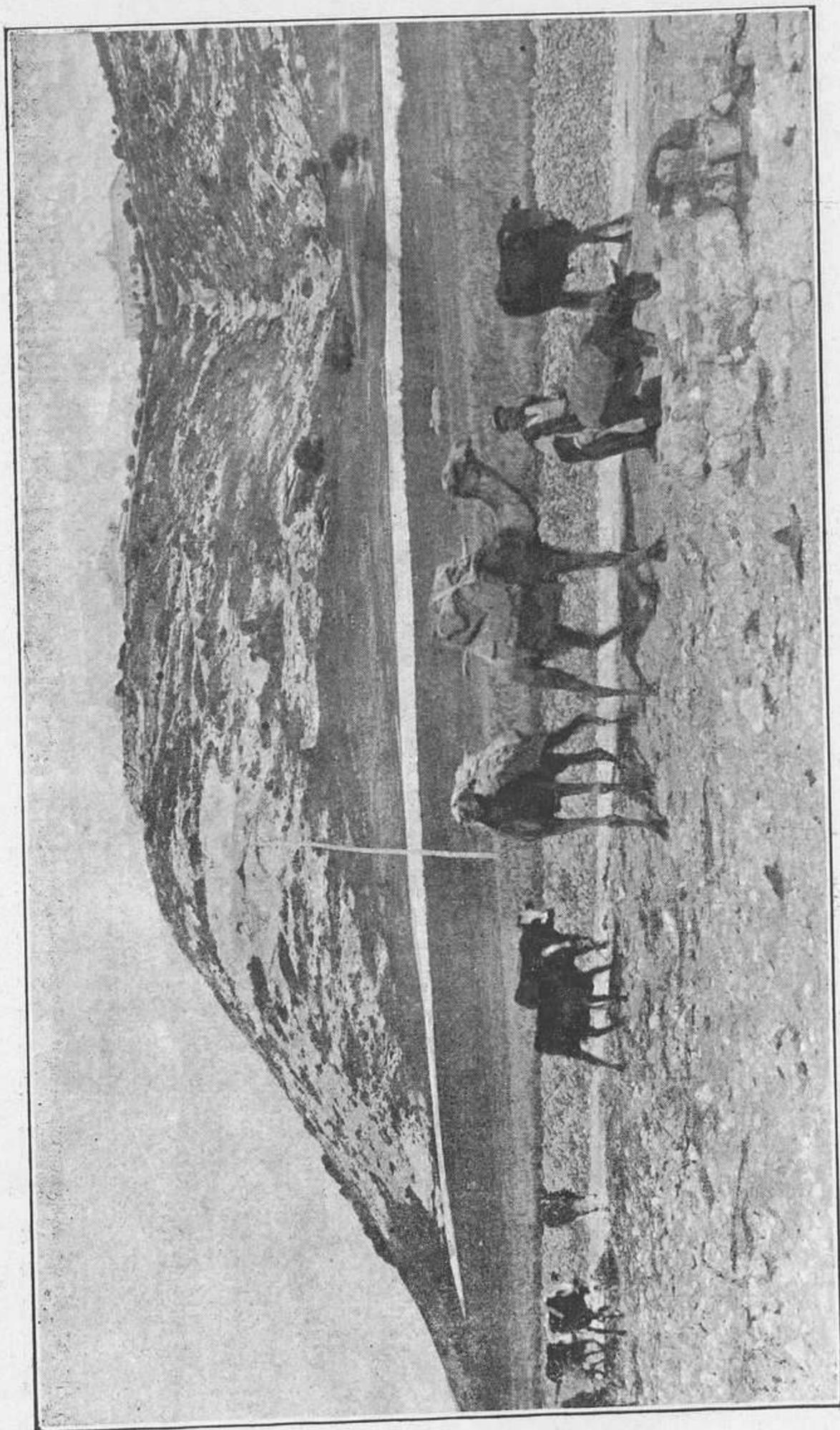
Calidad **NOTABILÍ**, para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación **AUTENTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos á Ultramar.

FABRICANTE: QUINTIN RUIZ DE GAUNA
VITORIA (ESPAÑA)



El Carmelo visto desde el mar.-La línea blanca indica el muro que cierra la propiedad del Monasterio.-Al Pie del monte corre la carretera de Caija á Jafa.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XIII

15 de Julio de 1912

Núm. 289

DEDICATORIA



la Emperatriz de cielos y tierra, cuyo trono de amor y de clemencia es el Carmelo;

A la Madre de Dios y de los hombres, Madre especial de los Carmelitas;

A la Bendita entre todas las mujeres; lirio del Carmelo entre las espinas de este valle de lágrimas;

A la Reina de los ejércitos cristianos y Generala de todas las cruzadas;

A la Patrona de los marineros y Estrella Polar de los navegantes;

A la Madre consoladora en todas las penas y Salvadora en todos los peligros;

A la Virgen de los desamparados, de los tristes, de los enfermos y de todos los que tienen el corazón lacerado;

A la Reina de los que voluntariamente se coronan de espinas y de los que, alegres, llevan guirnaldas de mirtos y azahares;

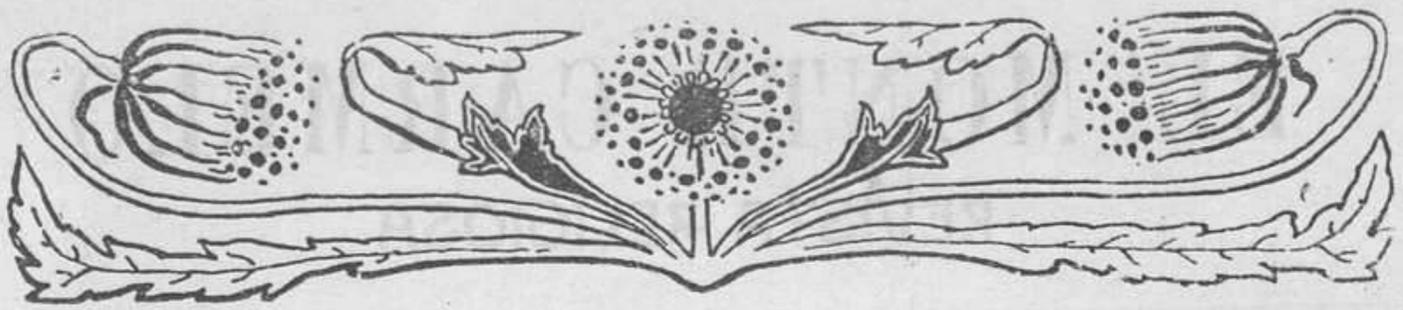
A la Virgen de todos los que se ven perdidos y de los que no tienen otra esperanza de salvación;

Al Refugio de los más grandes pecadores y Consuelo de los arrepentidos más contritos;

A la Virgen del Escapulario y de la capa blanca: Virgen de todos nuestros ensueños y amores;

A la Reina del Carmen rendimos homenaje de amor y pleitesía, consagrándola este número de la Revista, nosotros, sus hijos, los que rodeamos su trono de misericordia, y que tenemos la dicha de morar en el Santo Monte Carmelo.

Monte Carmelo, Julio de 1912.



SALUTACION

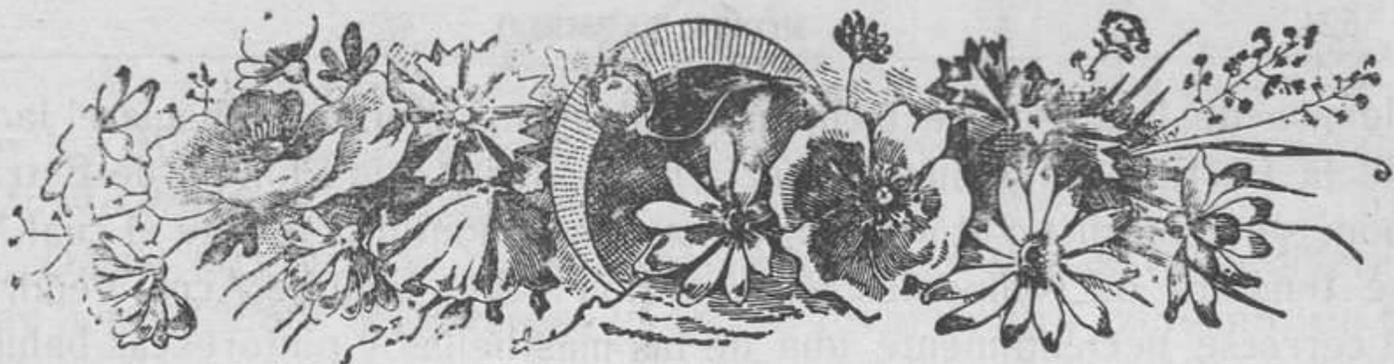
(Para el día 16 de Julio)



ALVE, Reina del Carmelo y Madre del Verbo Humanado, que vislumbrada en la Nubecilla por el Vidente de Israel, que celaba la gloria de Dios, viniste á posar tus plantas como de hija de Príncipe sobre el Carmelo, que elegiste y tomaste como propiedad y casa tuya para sentar aquí tus reales y hacer que tu nombre, dulce como la miel á la boca, fuera alabado y repetido por todas las generaciones, como melodía que baja del cielo y repercute en la larga cadena de los siglos, formando un eco sin fin; Salve, Hija de David, que como Mujer fuerte aplastaste la cabeza de la serpiente, que con su hálito mortífero tenía inficionada la fuente de la vida y por eso se te dió la gloria del Líbano y la hermosura del Carmelo y de Sarón; Salve, regalada Esposa del Cantor divino, que en el más dulce de los epitalamios, compuesto con notas de serafines, traza tu fisonomía como de obra maestra de la mano de Dios, é iguala tu cabeza al Carmelo; porque en el Carmelo están fijos tus ojos y tus oídos, como prenda la más cara á tu corazón para velar sobre él, como la madre vela junto á la cuna al hijo de sus entrañas; Salve, Madre, esperanza y consuelo de nuestro pobre corazón: los hijos de Elías y de Simón Stock, de Teresa de Jesús y de Juan de la Cruz, custodios de tu casa y de tu heredad del Carmelo, te envían el más ferviente saludo de su amante corazón en este tu día, día que recuerda las bondades y misericordias que habéis hecho á vuestra Orden del Carmen con la entrega del santo Escapulario, mientras postrados aquí, en las gradas de tu trono, te piden tu santa bendición.

FR. PLÁCIDO MARÍA DEL PILAR
C. D.

Santo Monte Carmelo, Junio de 1912.



EL MONTE CARMELO

APUNTES PARA SU HISTORIA

II

Topografía del Carmelo—Descripción—Flora—Fauna—Poesía



OS montes hay en la Palestina con el nombre de Carmelo: el Carmelo de Judá y el Carmelo de la mar (1).

El primero está situado al Sur de la tribu de su nombre y del costado de la Idumea, entre el mar Muerto y la ciudad de Hebrón.

A este monte de Judá se refiere la Escritura Santa, cuando dice: «Le fué anunciado á Samuel que Saúl había ido al Carmelo y se había erigido un arco triunfal (2).

En este monte habitó también aquel varón, *durus et pessimus*, cuyo nombre era Nabal y cuya esposa prudentísima y llena de hermosura se llamaba Abigail (3).

El Carmelo del mar ó Monte de San Elías, se alza majestuoso en los confines de la Samaria y de la Galilea, á los 33 grados de latitud Norte y 34 de longitud Este, del Meridiano de París.

Sus límites más puntuales son: al Norte el golfo de San Juan de Acre ó Tolemaida; al Sur Cesarea de Palestina; al Este las graciosas colinas de Nazaret, y al Oeste el mar Mediterráneo.

Tal es la posición geográfica del que, por excelencia, se llama Monte Carmelo. Pero más bien que monte aislado, es una cadena de montañas y colinas que, naciendo en tierras de Samaria, muy cerca de Cesarea, se va desenvolviendo al Sudeste hasta tocar en la gran

1 Jos., XIX, 29.

2 I Reg., XV, 12.

3 I Reg., XXV, 2-3.

llanura de Esdrelón, é inclinándose luego al Nordeste, hacia el lado de la Porfiria del Talmud y hacia la Sycaminos de Plinio y de Estrabón, va á morir en el mar en forma de promontorio, desde el cual, si se tendiera un rompeolas en dirección á San Juan de Acre, vendría á cerrarse perfectamente una de las más bellas y pintorescas bahías del mundo, bordeada por una costa que nada tiene que envidiar á la misma «Costa Azul».

Es nuestra cordillera de la forma de un arpa, en cuya parte superior se elevan las más altas cumbres, arrancando desde allá, á modo de cuerdas, las vertientes y laderas que bajan hasta el mar.

Y como escribimos aquí, en el mismo lugar que describimos, y ante uno de los cuadros más *impresionistas* que hemos contemplado en la Naturaleza, todavía diremos que viendo tan metida en el mar esta punta del Carmelo, donde se levanta nuestro convento, nos forjamos la ilusión de que vamos navegando en un buque gigantesco.

* * *

Distínguense en la Montaña Carmelitana, entre todos los otros, por su forma peculiar, tres grandes picachos, con distintos nombres, distinta historia y diferentes elevaciones (1).

Es el primero el mencionado promontorio, que alcanza 150 metros sobre el nivel del mar. En él está la gruta de N. P. S. Elías, la cual nos servirá de punto de partida siempre que tengamos que medir distancias ó situar conventos y santuarios en el Carmelo. En esta gruta moraba habitualmente el Santo Profeta; en ella fué venerada María, Nuestra Madre, antes de nacer; sobre ella se edificó el primer templo consagrado en el mundo á la Virgen Inmaculada, convertido hoy en elegante y primorosa Basílica.

Al pie del promontorio y junto al mar, está la Escuela de los Profetas con la gruta de la *Madonna*; y subiendo la pendiente, hacia la mitad de la ladera, están las ruinas del convento del P. Próspero, con la ermita de Santa Teresa y la cueva donde, según la tradición, vivió durante los diez años de su estancia en el Carmelo N. P. San Simón Stock.

En la meseta y junto á las ruinas de la Torre de Santa Elena, se alza el faro del Carmelo sobre el palacio oriental de Abdallah, palacio edificado por este Bajá de Tolemaida, con los materiales del convento arrasado por los musulmanes en los días de Napoleón. A cien metros del palacio, y construído á modo de fortaleza y en torno de la cueva de N. P. S. Elías, se halla situado el actual monasterio.

A una hora de distancia de aquí, por la parte de Poniente, está la «Fuente de Elías», y doscientos pasos más arriba, siguiendo el Valle

1 En esto de las elevaciones seguimos al *Dictionnaire de la Bible.*—Vigorous.

de los Mártires, se ven las ruinas del convento de San Brocardo, (*Juxta fontem Eliae*).

Desde la gruta de N. S. Padre, al otro extremo de la cordillera, hay unos treinta kilómetros, y allí se levanta otro convento en el mismo lugar, sobre poco más ó menos, del Sacrificio del Profeta de fuego, y á una altura de 615 metros sobre el mar. Desde esta cumbre vió Elías alzarse del Mediterráneo la blanca Nubecilla del Carmelo.

Pero la parte más alta de la cadena de montañas y que viene á quedar en el centro, es el picacho de Esfiah, de 651 metros de altura. Recibe el nombre del pueblecillo allí enclavado, cuyos habitantes son drusos, así como los de aquellos contornos.

Notaremos de pasada, que la formación de la cordillera es casi toda calcárea, pero está recubierta de una capa de tierra tan jugosa y rica, que aun después de tantos siglos, puede el Carmelo ostentar con gloria los epítetos de Monte nemoroso, Monte pingüe y coagulado, Viña del Señor y Jardín de María, Huerto cerrado donde toda fertilidad, abundancia y hermosura tienen su asiento.

Y para que nada faltase á dar encantos á este verjel de la Reina de los Cielos, saltos de agua, fuentes y manantiales brotan dondequiera, alegrando la vista, refrigerando las plantas y formando arroyuelos que serpentean por las vertientes ondeantes. Entre las quiebras y hendiduras de las rocas, vemos saltar las aguas á manera de surtidores cabe el convento de San Brocardo, en el Valle de los Mártires.

* * *

Tiene el Carmelo una Flora espléndida y variada: anémonas, margaritas, rosas de Alejandría y elegantinas; estrellas de Belén y gotas de sangre, narcisos y nardos, jazmines y azucenas, lirios de todos los colores, y tulipanes de todos los matices; todo un jardín de flores que embalsaman el ambiente (1).

Entre las plantas medicinales, que son muchas y muy estimadas, sobresalen la melisa y el absintio (2).

La vegetación exuberante y cuasi tropical del Monte Carmelo, forma visible contraste con la desnudez y falta de verdor y frescura que se nota en los montes de Tierra Santa.

Arboles siempre verdes crecen por nuestra montaña; y entre robledales y pinares, lentiscos y laureles, olivos y granados, almendros y terebintos, cantan los pajarillos en tanto número y variedad, que

1 Véase el Catálogo de las plantas del Monte Carmelo en la excelente obra titulada *Reis in das Morgerland*, von Dr. G. H. von Schubert, tom. III, pág. 212, cit. por Mislim.

2 A esta última planta, llámanla por aquí los indígenas «barbas de San Elías», y es muy curioso el hecho de encontrarla solamente en los alrededores de la cueva del Santo Profeta.

ha llegado á decir un autor de nota, que «toda clase de aves de la Palestina parece haberse dado cita en el Carmelo (1).

Pero no todo es aquí música y aroma, aves y flores, si bien esto es lo que más abunda.

Dada la condición cavernosa del monte, otras clases de huéspedes suelen buscar en él sus madrigueras. No es raro, pues, encontrarse por estas latitudes hienas, panteras, jabalíes y chacales, por una parte; y por otra, gacelas, ciervos y venados.

Una multitud de grutas abiertas en los flancos de la montaña, servían antiguamente de habitación á los innumerables solitarios del Carmelo (2).

De donde se venía á cumplir, en mil maneras, aquello que dijo el Profeta Isaías:

«Habitará el lobo con el cordero, y el leopardo dormirá junto al cabritillo; y el becerro, el león y la oveja andarán juntos...

»No dañarán ni matarán en todo mi Santo Monte, porque la tierra está llena de la ciencia del Señor, así como las aguas del mar que la circundan...

»Se alegrará el desierto intransitable y saltará de contento la soledad y florecerá como el lirio;

»Copiosamente brotará cantando cánticos de alabanza, porque le ha sido dada la gloria del Líbano, la hermosura del Carmelo y de Sarón;

»Ellos verán la gloria del Señor y la magnificencia de nuestro Dios» (3).

Y como El destinaba el Carmelo para teatro de grandes maravillas; y como lo había escogido para asiento, trono y jardín de su Madre y Reina nuestra; he aquí por qué ha desplegado en este Monte todas sus magnificencias y ha juntado, en admirable compendio, el bellissimo cielo del Oriente con sus magníficas constelaciones; las montañas verdes con sus vertientes ondulantes; el mar con sus rumores y cantares; la curva deliciosa de un golfo espléndido; las llanuras siempre abiertas al beso de las brisas y á la luz del sol; y, en fin, los valles umbríos con sus misterios, cerrados á todo lo que no fuere contemplación mística y pensamientos de lo eterno.

Tal es el Carmelo, objeto interesante de estos apuntes para su Historia.

FR. MÍNIMO DEL CARMELO, C. D.

1 «Tous les oiseaux de la Palestine s'y retrouvent en multitude». *Dictionnaire de la Bible*. C. Carmel.—Vigoureux, París, 1895.

2 «In tutto il Carmelo ve n'erano piú di mille caverne, tutte state abitate dai nostri antichi Eremiti...» *Compendio istorico del Carmelo*, Fra Giambattista di S. Alessio, C. S. pág. 26.

3 Isaías, XI, 6-9.—XXXV, 1-2.



ECOS DEL CARMELO

CENTRAL DE RADIOGRAMAS

I

En la cumbre más risueña
Del jardín de Tierra Santa,
Que el Señor, para recreo,
Dió á María Inmaculada,

Un templo, que es una gloria
Por lo que dentro se guarda,
Entre lindas torrecillas,
Entre torres almenadas,
Dominando la llanura,
El valle, el mar y la playa,
Alza su cúpula al cielo,
Como perenne plegaria.

En el jardín se pasea,
Derramando mil fragancias,
La Señora de estos Cármenes,
La Reina de estas montañas,
Pero, por arte divino,
Que á descifrar nadie alcanza
Al tiempo que por el Monte
Va derramando sus gracias,
Recibe en pública audiencia
Y oye todas las demandas,
Allá en la Sala del Trono
Donde aparece sentada.

Y sentadita y risueña
Y envuelta en graciosa falda

E inclinada hacia adelante
 Como quien escucha y habla
 La Virgen está en su templo
 Recibiendo caravanas
 De peregrinos, que vienen
 Y entran en la Tierra Santa
 Por la puerta del Carmelo,
 Que es la más hermosa y franca
 —Puerta del cielo es María,
 Y el Carmelo es la antesala.

Mas, Señor; ¿en qué consiste
 Que al derramar aquí lágrimas
 Este pobre peregrino
 De la América lejana
 La Virgen se las enjuga,
 Al tiempo que su mirada
 Tiene fija en muchedumbres
 Que, como Madre, la llaman?

¿Cómo la Virgen del Carmen
 Puede oír plegarias tantas
 Y escuchar tantos mensajes
 Y despachar tantas cartas?

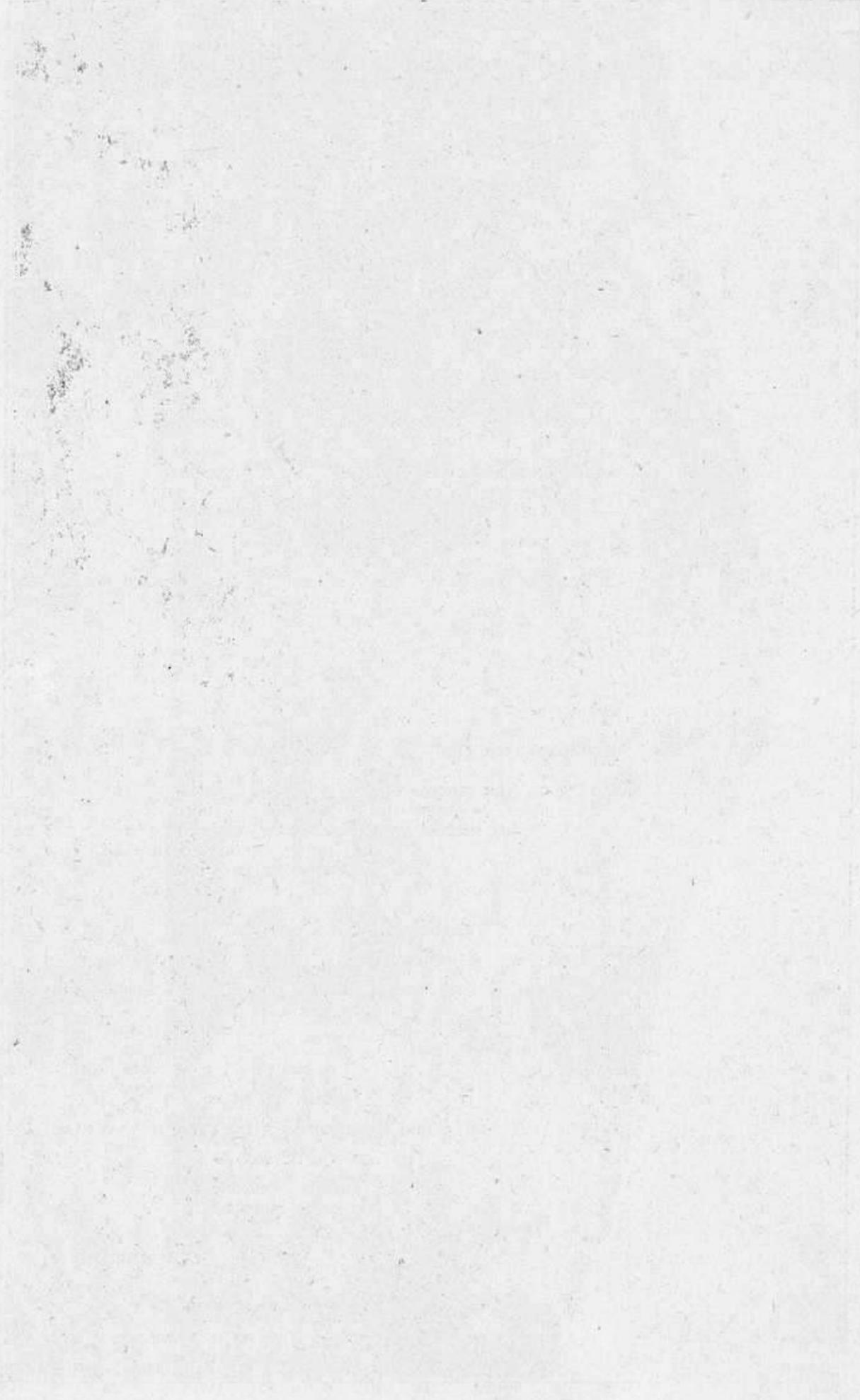
¿Cómo esa Madre hechicera
 Puede vencer las distancias
 Entre la tierra y el cielo,
 Entre el pecado y la gracia?
 ¿Y cómo atiende á sus hijos
 Que aquí lloran y allí claman
 Y allí padecen naufragios
 Y acá en incendios se abrasan?

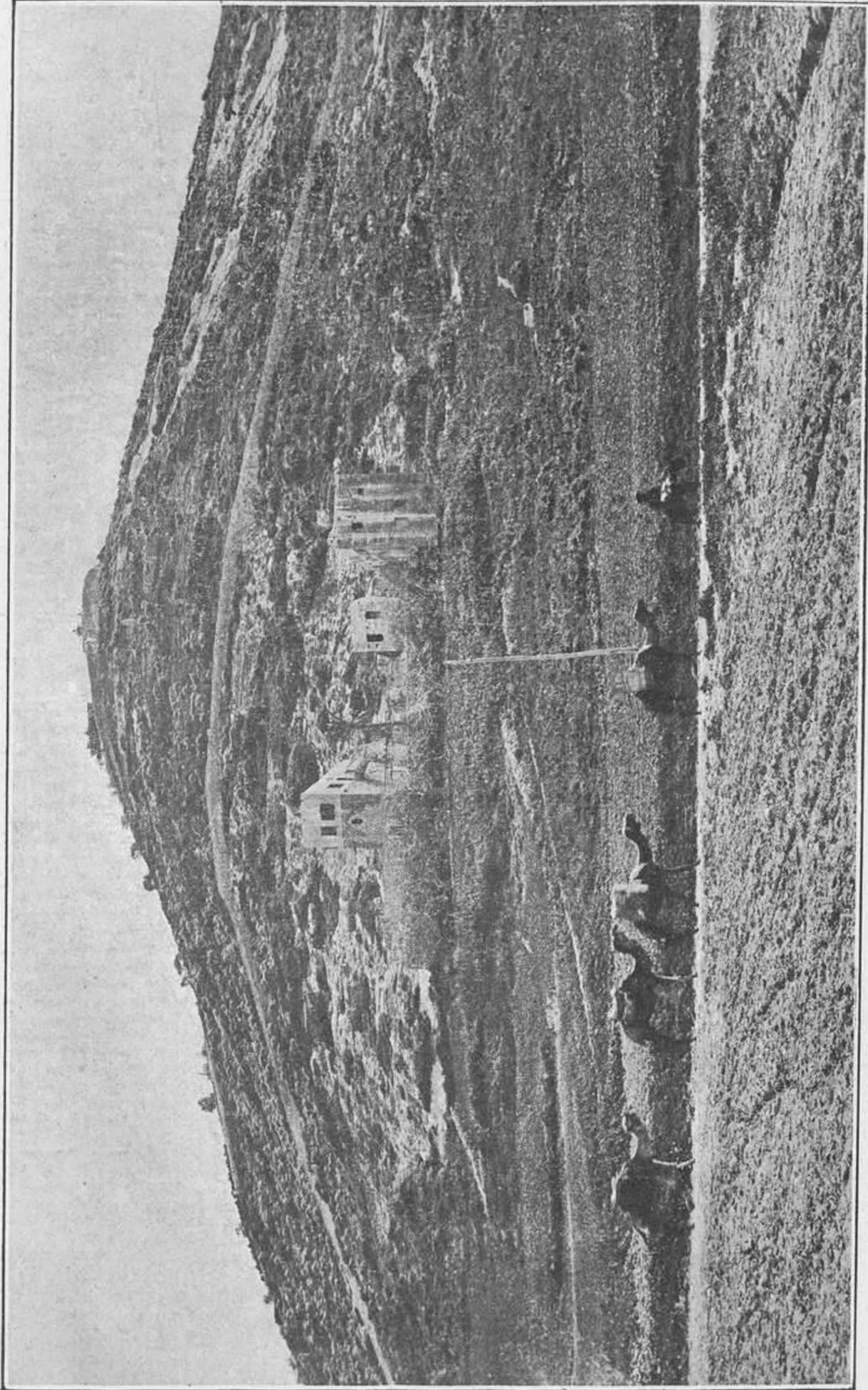
Dispénsenme los lectores
 Un momento, pues me llaman
 Con su retintín los timbres
 De la estación de aerogramas.

II

Ya estoy de vuelta; ahora escuchen,
 Ustedes, lo que aquí pasa:
 Y vayan tomando nota
 Por si les puede hacer falta.

Pues, Señor, sin ir mas lejos,
 Ayer vino una fragata
 De guerra, y entre estampidos,





Escuela de los Profetas, en la falda del Monte Carmelo, donde Elías y Eliseo educaban á sus discípulos.

Junto al Carmelo echó el ancla,
Y ahora llegó un marinero
Contando historias extrañas
De una Señora que tiene
La misma, la misma cara
De la que está en la Capilla
Tan graciosa y... tan sentada,
Pero que ayer fué á su buque
De visita extraordinaria.
—Mas, ¿cómo puede ser eso?—
Interrumpió una aldeana
Que á pie llegó de Polonia
Por ver á esa Virgen Santa.
¿Cómo al mar fué ayer la Virgen
Si se estuvo en la montaña
Despachándonos la lista
De todas nuestras instancias?
¡Apenas si tuvo tiempo
De oír relaciones largas,
De escuchar grandes miserias
Y más grandes esperanzas!...
Y hablando siguió la pobre
Cuando llegó un telegrama
Que textualmente decía
En estas quince palabras:

«Agradecida á la Virgen
Ofrezco perpetua lámpara
Por salvarme ayer un hijo.
Saleta—Toledo—España.»

Y por si esto no bastase
De Nazaret llegó carta,
Más expresiva y más breve
Que el anterior telegrama:
«Gracias, Virgen: A mi padre
Convertiste. Tuya el alma
La hacienda y vida.—Carmela.

Leyendo la carta estaba
Cuando penetró en el templo,
Y subió la escalinata
De rodillas, una joven
Inglesa ó Americana
Del Norte, y dijo en su lengua,
Entre llanto esta plegaria,
Sin reparar que eran muchos

Los que absortos la escuchaban:

«Señora, pues del naufragio
Del «Titanic» fui salvada
Por Ti milagrosamente
De muerte de cuerpo y alma,
Hoy por Ti renuncio al mundo
Con su gloria y pompa vana,
Y quiero, Madre querida,
Ser Carmelita Descalza...»
Despojóse de sus joyas
Y ofrendólas en el ara
del Santo Altar del Carmelo,
Entre suspiros y lágrimas...

.....
Pues, Señor, ¿en qué consiste
Que esta Virgen soberana
Está á la vez, socorriendo
En los valles y montañas,
En la ciudad y en el campo,
En los mares y en las playas,
En los barcos y en los templos
En América y en Asia..?

¡Es que en alas de las ondas
Que rápidas se dilatan
Llegan al Monte Carmelo
Las súplicas y plegarias!

Es que puso aquí la Virgen
La gran central de aerogramas;
Y así la Virgen del Carmen
Va al punto donde la llaman.

FR. MINIMO DEL CARMELO, C. D.





Un convertido por la Virgen del Carmen y N. P. San Elías

(HISTORICO)



El sábado 7 de Setiembre de 1901, murió santamente en el Convento de Tanali, en el Monte Líbano, un hermano coadjutor de la Compañía de Jesús, llamado h.^o María Elías. La historia de este buen Religioso merece ser conocida por todos los devotos de la Virgen del Carmen y de N. P. San Elías. Por esta razón, la contaré brevemente, en la persuasión que ha de edificar á nuestros lectores.

En la pendiente septentrional del Monte Carmelo, en la pequeña aldea de Titi, nació el 15 de Agosto de 1840, un niño que se llamó Elías, por ser el nombre del gran Profeta del Carmelo famoso y popular entre los moradores de esta comarca, ya sean cristianos, ya judíos ó mahometanos. A esta última secta pertenecían los padres del niño. Fué, pues, Elías criado según la doctrina del Alcorán. Su madre, aunque mahometana, amaba mucho á la Virgen del Carmelo, y acostumbraba visitar con frecuencia el célebre santuario de los Carmelitas, para venerar á su modo á la Virgen María y al Profeta Elías, cuya cueva se halla en el recinto mismo de la basílica.

No se extrañen los cristianos europeos al ver á los discípulos del Islam entrar en nuestro templo, ni tampoco se escandalicen viendo que les franqueamos libre entrada. El culto de San Elías es tan popular aquí, que todos consideran á este Profeta como Santo suyo, y en el día de su fiesta (20 de Julio), miles de peregrinos de toda clase acuden al Monte, y tenemos alrededor del Convento, una romería de las más pintorescas, con cantos árabes, música, bailes, torneos y toda clase de manifestaciones de veneración y de alegría.

Esto explica que la Madre del joven Elías viniese á menudo á nuestra iglesia. Su padre (llamado El-Sais) era albañil. Trabajaba con frecuencia en el Monasterio. En estas condiciones creció Elías, acostumbrándose al lugar, y al trato con los monjes. Cuando fué ya mayorcito, comenzó á ayudar á su padre en su oficio, y tan pronto como tuvo fuerzas suficientes, trabajó por su cuenta. Los Padres Carmelitas lo querían mucho, porque era sumamente listo, buen trabajador y poco exigente en cuestión de salarios.

He aquí como ha contado él mismo su conversión. «Trabajaba yo un día en la iglesia del Carmelo. Hallábame solo en el templo. Al cruzar por delante del altar mayor, alcé los ojos hacia la estatua milagrosa de la Virgen que ocupa el centro del retablo. Me pareció, entonces, que la Virgen me convidaba á llegarme á Ella. Me puse de rodillas ante el altar, y sentí en

lo íntimo del corazón, un deseo vehemente de conocer la voluntad de Dios, Pedíselo á la Virgen, y comprendí en seguida, á no dudarlo, que era preciso que yo renunciase al islamismo, para poder servir á Dios y salvarme. Sin tardanza, fuí á hablar con el Padre Vicario del Convento, que era á la sazón el R. P. Cirilo de la Madre de Dios (1). Le dije lo que acababa de suceder, y lo que sentía en mi interior. El Padre me animó para que obedeciese á la voz de mi conciencia, y me aconsejó tener confianza en María. Luego me fué instruyendo poco á poco en la doctrina cristiana».

Por aquel tiempo había llegado al Carmelo un artista maltés para pintar las paredes del templo.



ESCUELA DE LOS PROFETAS: SAN ELIAS

(Escultura de un H.º Carmelita).

Por orden del P. Vicario, Elías le ayudaba en su trabajo. Al cabo de algunas semanas, se marchó el pintor, dejando la obra incompleta. Ofrecióse Elías para proseguir y concluir, y el Vicario se lo permitió, fiado en su habilidad. De hecho, pudo el improvisado pintor ejecutar su cometido con bastante perfección.

En aquella ocasión, manifestó N. P. San Elías cuán grato le era el joven neófito que llevaba su nombre. Cierta mañana hallábase Elías en el andamio pintando la bóveda del presbiterio, cuando entraron repentinamente en la iglesia algunos peregrinos. Volvióse Elías para mirar quién entraba, y, al hacer ese movimiento, puso el pie en falso sobre una tabla, y cayó hasta el suelo.

Viéronle los peregrinos caer de lo alto, y pensaron que se había estrellado y que estaría muerto... Pero el joven se levantó sonriendo y sin ningún daño. Rodeáronle los peregrinos, entre los cuales estaba D. Luis Catafago, de San Juan de Acre, amigo de la Comunidad del Carmelo. El joven les dijo entonces que no tenía ningún dolor, que, al caer, había visto á un venerable Anciano, de barbas blancas, que lo cogió en sus brazos, y lo puso suavemente sobre las losas de mármol del pavimento.

Comprendieron todos que era N. P. San Elías quien, por completar el

1 Este prelado gobernó el convento del año 1847 á 1856.

milagro de la Virgen, había acudido á tiempo para librar de la muerte á su protegido.

Poco tiempo después de este acontecimiento, el Doctor Binet, que había sido médico en el ejército de Napoleón I, vino á visitar el Monte Carmelo. Durante su estancia, los Padres le dieron á Elías para servirle de intérprete y criado particular.

Su Divina Majestad lo iba disponiendo todo para su mayor gloria!

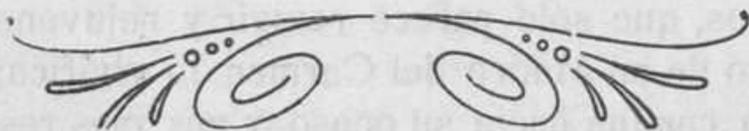
El viejo Doctor, admirado de la inteligencia y del buen carácter de Elías, le propuso llevárselo consigo. No deseaba otra cosa Elías, porque, siendo demasiado conocido en las cercanías de su pueblo, como hijo de mahometano, no le era lícito practicar libremente la Religión cristiana, sin exponerse á muchos disgustos y al resentimiento de su propia familia y de sus antiguos correligionarios. Marchóse, pues, á Beyrouth con el Doctor. Este le colocó en el colegio de los Jesuítas para que pudiese recibir la educación que le faltaba, porque su origen mahometano, su oficio de albañil y las circunstancias de su vida no le habían permitido estudiar letras. Estudió, pues, con aplicación, y al cabo de algún tiempo, sintió la vocación para ingresar en la Compañía de Jesús. La Virgen, Madre de Jesús, lo quería en la Compañía de su Hijo.

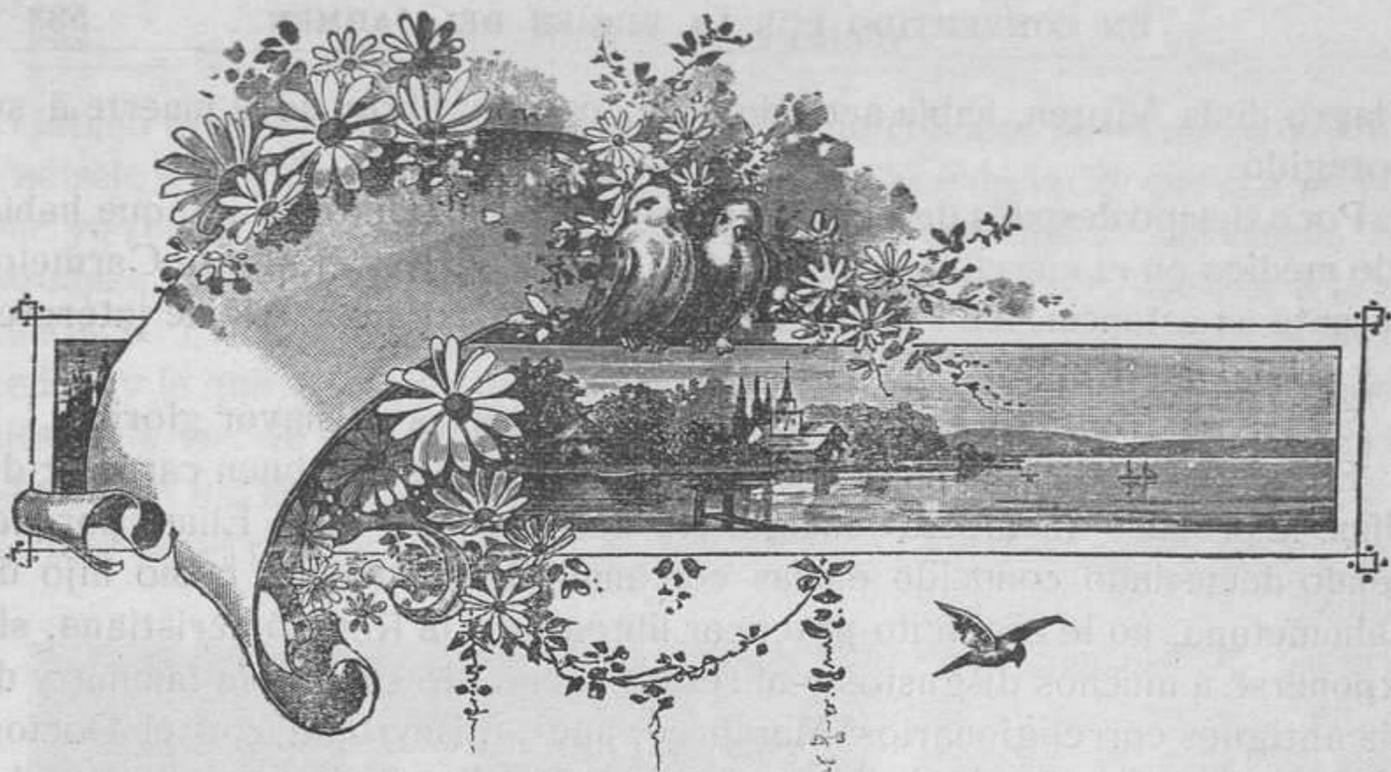
Enviáronle á Francia al noviciado. Con la gracia de Dios, hizo grandes progresos en la virtud: llegó á ser un buen religioso, muy edificante y útil para su Orden. Los dos favores insignes recibidos de María y de Elías incitaron al nuevo religioso á apellidarse en religión Hermano María-Elías.

Concluída felizmente su formación religiosa, regresó el Hermano María-Elías al Oriente, y trabajó provechosamente en los distintos conventos y misiones que tienen los Padres Jesuítas en el Monte Líbano. Merced á su ingenio, llegó á ser Director de la importante Imprenta de la Universidad de Beyrouth. Allí pasó treinta años. Murió á los sesenta y uno de edad. Durante su larga estancia en Beyrouth, le era grato volver, de vez en cuando, al Monte Carmelo, que había sido el teatro de su conversión maravillosa.

La Virgen María se mostró siempre visiblemente Madre y Protectora de este virtuoso Hermano; así lo prueban los principales hechos y fechas de su vida. Nació el día de la Asunción, 15 de Agosto. Ingresó en la Compañía en la fiesta de la Inmaculada Concepción, 8 de Diciembre. Murió un sábado, vigilia de la Natividad de María. Sobre todo, y esto es capital, se convirtió en el primer Santuario de la Reina del Carmelo, por un doble milagro de la Virgen Santísima y del Profeta Mariano de la nubecilla.

FR. PEDRO DE LA MADRE DE DIOS, C. D.





EN EL OCASO DE MI VIDA



ME piden mis hermanos una salutación para la Virgen del Carmen y mi corazón no puede negarse á tal requerimiento. Treinta y cinco años llevo en este Santo Monte Carmelo y poco á poco, sin sentirlo, se ha ido consumiendo mi vida como una lámpara á los pies de esta bendita Imagen, en cuyo rostro tantas veces me he mirado y con cuyos maternales y tiernos ojos tantas y tantas veces se han desvanecido las amarguras del corazón, como se desvanece la neblina de estas playas al ser herida por los rayos del sol de oriente.

Mi corazón ha experimentado las dulzuras más inexplicables al ver desfilar un año y otro año peregrinos de todas las naciones ante el trono de mi encantadora Madre, dejando todos un elogio y una flor que, evaporándose, ha ido á confundir sus aromas con los aromas que despiden las flores del Carmelo.

Hoy, que ya mi corazón ha experimentado las luchas de la vida, que ya no puede acelerar sus movimientos por los entusiasmos, que sólo parece revivir y rejuvenecer cuando el recuerdo de mi Madre del Carmen lo vivifica; hoy que mi existencia camina hacia su ocaso y mis pies resbalan en el borde de la tumba, hoy que mis manos no tienen ya fuerza para sostener la pluma, mi alma revive y se regocija pensando que mis setenta y cinco años han sido empleados en el servicio de esta Reina del Purgatorio, por cuya intercesión, yo espero, con confianza de hijo, que me librárá de él, ya que su

Escapulario Santo ha cubierto desde los primeros años de la infancia mi pecho.

Que este mi saludo, dedicado á los lectores de EL MONTE CALMELO, después de haberle ofrecido á la Reina de mi corazón, sirva para encender más y más á los fieles en la devoción á esta Madre de Gracia, por cuya mano nos vienen todos los bienes.

Si la experiencia es maestra de la vida y los consejos de un anciano pueden derramar alguna luz; yo, con la mano sobre el corazón, diré á todos los amantes de la Virgen del Carmen y de su Santo Escapulario: Quien tiene á María por abogada, es probabilísimo que se salva; quien es devoto de la Virgen del Carmen tiene cien probabilidades de no padecer el fuego del infierno.

Que éste sea un consejo y éste mi último saludo para los hijos de mi Patria. Y ya que mi cuerpo se inclina hacia el sepulcro, no me resta más sino decir á la Virgen del Carmen las siguientes palabras: ¡Madre mía! puesto que Tú has sido siempre el sol que ha iluminado los pasos de mi vida, en la hora de la muerte sé Tú también la luna que ilumine las sombras de mi tumba y que tu nombre, lleno de esperanzas, sea el único epitafio que se grave en la losa que me cubra.

FR. MARIA FRANCISCO DEL S. C. DE JESÚS, C. D.





NUESTRO ESCUDO



ON los escudos de armas emblemas de nobleza, dados ó consentidos por un poder soberano, á personas, familias, corporaciones ó ciudades, para honrarlas con algún distintivo por méritos ó acciones gloriosas. La costumbre de usar escudos es antiquísima. Se desarrolló sobre todo en la Edad Media, en tiempo de las Cruzadas, en Tierra Santa, y, por lo que toca á España, durante nuestra guerra secular contra los moros. No es mi objeto, en este momento, escribir una disertación heráldica. Quiero tan sólo exponer sencillamente la composición y significado del Escudo de Nuestra Santa Orden.

A imitación de los nobles seculares, los Prelados de la Iglesia y las Ordenes religiosas han adoptado también escudos de Armas. La Santa Sede ha reconocido y permitido esta costumbre, por consiguiente es legítima. Los escudos de las Ordenes religiosas son casi todos simbólicos y ostentan algunas figuras ó emblemas que tienen relación con el espíritu ó la historia del Instituto que representan. Los Franciscanos pintan en el suyo el brazo de Cristo y el de su Seráfico Padre San Francisco, entrecruzados y estigmatizados con las llagas. En el escudo de los Dominicos, figura el perro con la antorcha en la boca, para recordar la visión profética de la madre de su Santo Fundador.

Nosotros, los Carmelitas Descalzos, blasonamos como sigue: «Campo de plata con monte de sable, rematado por una cruz con tres estrellas; (dos en jefe, sable sobre plata, y una en punta, plata sobre sable). Al escudo está sobrepuesta una corona ducal, con brazo armado de espada de fuego, que sobresale. El conjunto está aureolado de doce estrellas de oro, con una leyenda que dice: *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum.*

La parte oscura de nuestro escudo, que se eleva en forma de monte, figura el Monte Carmelo, cuna de nuestra Orden veneranda. La cruz que lo domina, distingue la Reforma de N. M. Santa Teresa

de la Antigua Observancia, que no pone cruz en sus Armas. El campo de plata es el cielo. Las tres estrellas pueden significar las tres virtudes teologales que ha de practicar el verdadero religioso. Por la fe y la esperanza puede decirse que vive ya en el cielo (las dos en jefe sobre campo de plata), y por la caridad queda aún atado al suelo ayudando á sus hermanos (la tercera en punta sobre el monte).

Nótese que las dos estrellas de arriba son de sable, mientras que la de abajo es de plata. La razón de esta diferencia es una simple regla de blasón que no permite sobreponer metal á metal, ni esmalte á esmalte (plata es metal, sable es esmalte). No hay otra razón. Pero las tres son estrellas.

Ahora, se puede preguntar de cuántas puntas han de ser estas estrellas... Confieso que en los distintos escudos que he visto y examinado en varios países, he notado algunas estrellas de cinco y otras de seis puntas. Me parece que las seis puntas son las más convenientes, porque es su tipo más antiguo y más regular: la estrella de cinco puntas es moderna, algunos dicen masónica...

Sería falta poner estrellas de ocho puntas, porque esta figura es roseta de espuela y no estrella, como resulta del estudio de muchos escudos de casas nobles que tienen dicha pieza.

Algunos autores piensan que la parte blanca de nuestro escudo significa la capa blanca carmelitana que cae sobre el hábito de color pardo. Si se quiere adoptar esta interpretación, decirse pudiera que el doble vestido de los hijos del Carmelo, esto es, el hábito y la capa, ha sido ya indicado en el Libro de los Proverbios, por el doble vestido que la Mujer Fuerte da á sus servidores: *Domestici ejus vestiti sunt duplicibus*. La capa blanca indica entonces la pureza, que ha de ser el distintivo del siervo de María, y el color sombrío es indicio de su mortificación.

Así y todo, y aunque respeto esta interpretación, yo prefiero la figura del Monte Carmelo elevándose, con la cruz por cimera, en el vacío del cielo como escala para llegar á él.



La corona que domina el escudo es ducal, porque en la liturgia sagrada damos á N. P. S. Elías el título de *Dux noster*. Este origen eliano de los Carmelitas está también recordado por la diestra blandiendo la espada de fuego, que fué el terror de los secuaces de Baal, y por la divisa *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum*, que era el grito acostumbrado de nuestro Santo Fundador.

Claro está que las doce estrellas son las que vió el Aguila de Patmos en derredor de la cabeza de la Virgen y que describe así en el Apocalipsis: *Signum magnum apparuit in coelo, mulier amicta sole et in capite ejus corona stellarum duodecim...*

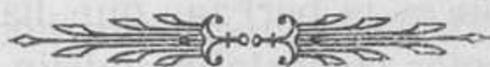
Pues si la cabeza de María es comparada por Salomón al Carmelo, *Caput tuum ut Carmelus*, se deduce que estas estrellas significan los Santos de la Orden que circundan á su Madre y Reina: *Regina decor Carmeli*.

Al ver este Escudo sobre las puertas de sus conventos, en los retablos de sus altares, en sus claustros y salas capitulares, en la cubierta de su Breviario y en muchos otros lugares, el religioso carmelita ha de elevar su mente de lo sensible á lo espiritual y considerar que, si por la misericordia de Dios y la protección de María es miembro de una corporación tan santa y noble, es preciso que su conducta sea digna de Ella, y que si ha trocado el apellido de sus abuelos por el de la Virgen del Carmen, y que por derecho tiene el honor de ostentar un escudo de Armas, como los Grandes de la tierra, está obligado á vivir noblemente, porque *nobleza obliga...*

No olvidemos, pues, todos nosotros, que nuestro Escudo nos dice sin cesar, con místico pero autorizado lenguaje, que estamos obligados á permanecer en las alturas practicando la caridad, y que nuestros deseos han de dirigirse al cielo en alas de la fe y la esperanza. Que hemos de abrazar la cruz que nos está esperando en la cumbre de la montaña. Que nos corresponde imitar, en cuanto sea posible, el celo de N. P. S. Elías y amar sin medida á la Virgen bendita que él vió elevarse pura y fecunda del fondo del mar, y que el Apóstol San Juan vió también coronada de estrellas en el cielo; pues es la misma Virgen, la Reina poderosa, la Madre amantísima del Carmelo.

FR. PEDRO DE LA MADRE DE DIOS, C. D.

Santo Monte Carmelo, Junio de 1912.





ISALVEI REINA DE MI PATRIA



ESCRIBO estas líneas bajo la dulce impresión que en mí produce la mirada tierna, sugestiva y maternal de esta Imagen del Carmelo, en cuya elaboración puso Juan Bautista Caraventa todo su ingenio y agotó todo el fuego de su inspiración.

Sintiendo y experimentando en mí esa embriaguez inexplicable y casi divina que siente y experimenta todo hijo al encontrarse bajo la sombra protectora y cariñosa de su madre, quiero entonar un himno á la Reina y Madre del Carmelo, que es también Reina y Madre de España, mi querida é inolvidable Patria.

Mil doscientas millas me separan de ella, y aunque siempre he visto y palpado el entusiasmo que despierta en los corazones españoles la Virgen del Carmen, nunca como ahora he podido comprender el arraigo que este nombre poético y encantador tiene en los pechos de mi tierra; porque nunca como al presente había gustado y sentido las dulzuras y los perfumes, las gracias y los atractivos que embellecen á mi Madre, la Virgen de capa blanca, hasta que he tenido la dicha de besar el pie descalzo que graciosa ostenta, aquí en su mismo trono, en el Monte Carmelo, digno escabel de tal Reina, donde todavía parecen vagar las sombras de los Profetas; donde los jazmines y violetas, los tulipanes y margaritas, saturan la atmósfera, y donde el mirlo y la tórtola, el jilguero y el ruiseñor parecen desafiarse para entonar unísonas plegarias á la mística Paloma de Palestina, en tanto que el sol de Oriente, extendiendo sobre estos campos de Galilea sus radiantes resplandores, derrama cataratas de fuego sobre este Santuario Venerable, morada tranquila de los Hijos de Elías, ante cuya imponente y esbelta silueta, levantan la cerviz el marino y el viajero, el peregrino y el turista, para contemplar con asombro las magnificencias de la naturaleza y los primores del arte, confundidos en este vetusto pedestal, que recuerda á las generaciones uno de los más grandes y sacrosantos poemas que registran las páginas de la Religión y de la Historia.

Aquí fué donde la Madre amorosa del Carmelo, vino á colocar su trono de misericordia—*in columna nobis*—, y aquí fué donde el Gran Profeta de las glorias marianas, Elías, vislumbró y adoró con la frente pegada á la tierra, á la futura Madre de los Carmelitas que se levantaba del mar, hermosísima y graciosísima, leyendo con su penetrante mirada de «Vidente» el nombre bendito de María del Carmen en las sombras del porvenir, señalán-

dola á los pueblos novecientos años antes de su venida al mundo, entonando un himno al misterio más glorioso de la Virgen, al dogma que más la enaltece, al privilegio que más la honra, al de su Concepción Inmaculada, cuando aún la realidad no había pasado de la profecía á la historia (1).

¡La Reina del Carmelo! He aquí un nombre lleno de recuerdos y de consoladoras esperanzas, al par que invocado por todos los labios como fuente inagotable de ternura.

Al son de este nombre suavísimo nos arrullaron nuestras madres en su regazo, como él fué también el cántico que entonaron los Carmelitas penitentes y anacoretas que en épocas lejanas habitaron las grutas de la Montaña Santa, y el que dió aliento para caminar al sacrificio á tantos y tantos mártires que sucumbieron al golpe de las cimitarras agarenas (2).

Ella es, en fin, el luminoso y resplandeciente faro, que sin cesar lanza sus destellos desde este promontorio, é ilumina los tortuosos derroteros de la vida, y como divina y celestial Ondina, se eleva sobre el mar vertiendo inefables consuelos en el corazón del naufrago cuando en lóbrega noche brama el vendaval y lleva en sus ecos gemidos de luto y de zozobra.

Y esta Virgen del mar, esta Reina del Carmelo, es la Virgen y la Reina de mi Patria, y en su corazón de madre, donde todos los justos tienen sitio, todas las virtudes trono y todas las grandezas corona, ocupa un lugar preferente en mi España, ya que su amor á la Virgen del Carmen está tan arraigado en los pechos españoles, que ni la impiedad, ni la tibieza, ni la indiferencia de este siglo frívolo y positivista han logrado menguarlo.

La Virgen del Carmen es la Reina de mi Patria; por eso el cañón la saluda con sus estampidos, nuestra Marina de guerra le rinde homenaje y pleitesía como á Patrona y Capitana, y los mástiles de nuestra armada se engalanan como en los días de sus triunfos, flameando al aire vistosísimos gallardetes, y la bandera roja y gualda, representación de España y emblema de sus hazañas homéricas, se inclina hoy ante la Reina del Carmelo.

Te proclamo Reina de mi Patria, porque yo he visto á mis compatriotas llorar de alegría al besar tu pie gastado ya por los besos de todas las naciones, y contemplarte extasiados, y derramar lágrimas en tu camarín y no sa-

1 He visto que muchos escritores de «Guías de Tierra Santa» confunden la gruta de Elías con el lugar desde el cual vió la nubecilla. La primera, que servía de morada al Profeta, se encuentra debajo del Presbiterio de esta iglesia del Monte Carmelo, midiendo cinco metros de largo, seis de ancho y tres de alto. El lugar del Sacrificio, que es desde donde vió el Profeta la nubecilla, está al otro extremo de la Montaña, á 600 metros de altura, y desde el cual se ve el mar perfectamente por dos puntos distintos; por la parte denominada «Cabo Blanco» donde se encuentran las famosas Tiro y Sidón, y mucho mejor aún por la parte que cae hacia las ruinas de Athlit ó «Castellum Peregrinorum.» Por eso no comprendemos como el R. P. Bernabé Meistermann (franciscano), afirma en su «Nueva Guía de Tierra Santa» que desde el Sacrificio no se ve el mar.

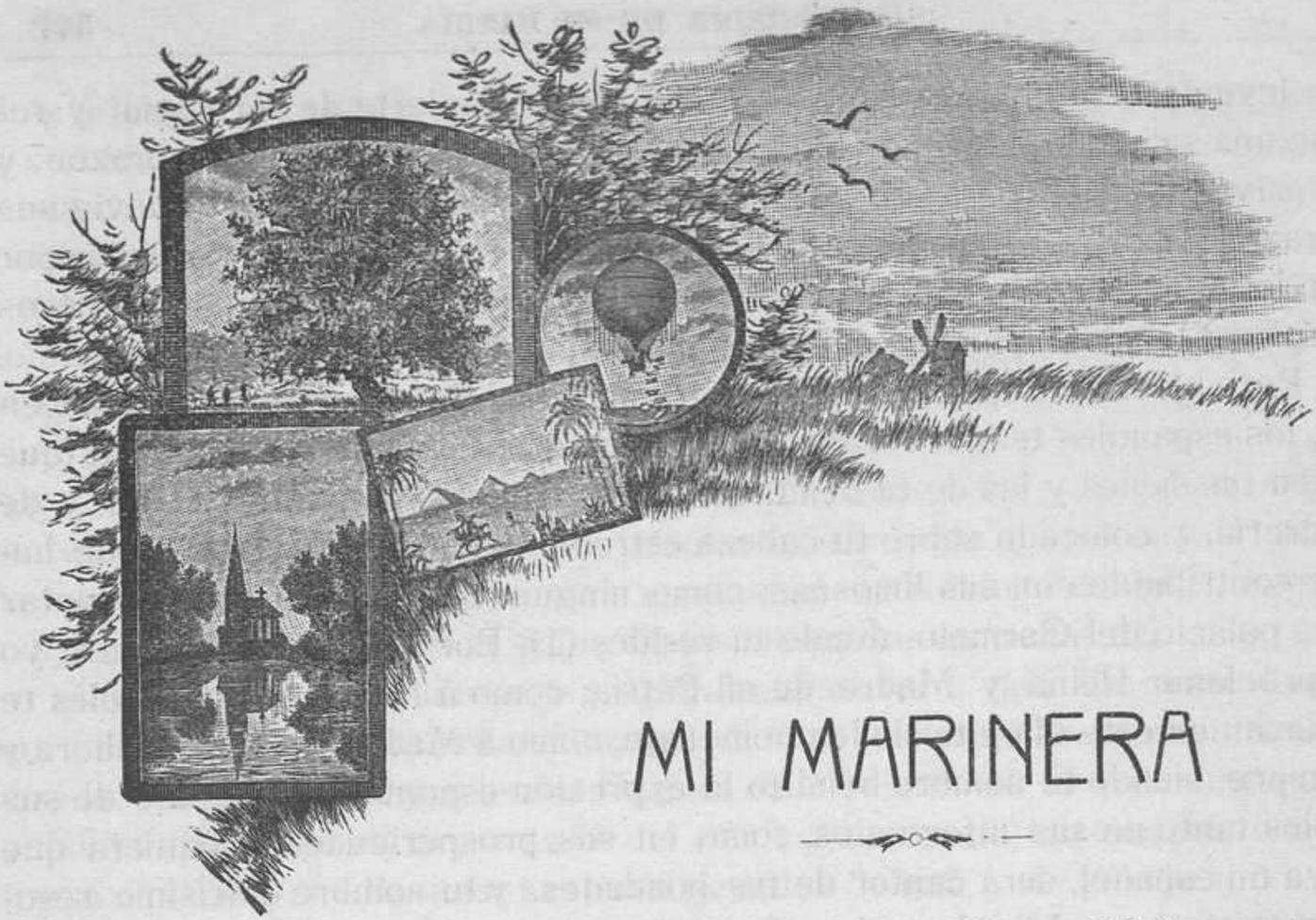
2 El Monte Carmelo ha visto repetidas veces correr la sangre de sus santos moradores. En 1238 los sarracenos destruyeron el convento de S. Brocardo, *juxta fontem Eliae*, cuyas ruinas pueden hoy día contemplarse, asesinaron á todos sus moradores y cegaron con sus cadáveres el gran pilón de la fuente de Elías y los arrastraron por el valle. Este lugar no es conocido entre los Arabes con otro nombre que el de «Ouâdi Siyah», valle de los Ermitaños y de los Mártires. Más tarde, en 1291, otros cien Carmelitas fueron martirizados cantando la salve un sábadó. En 1776, los Carmelitas del Carmelo fueron otra vez víctimas del fanatismo musulmán, y finalmente, en 1799, el convento del Monte Carmelo, fué destruído y los religiosos fueron asesinados por los turcos, juntamente con los soldados heridos que Napoleón había dejado para que fuesen curados en el monasterio, después de su derrota de San Juan de Acre.

ber levantarse de tus plantas sino como quien despierta de un sueño y recibe una sacudida, lanzando un suspiro, en el cual va envuelto el corazón; y ya privados de tu vista, dirigirse á tu *Album*, y allí, caldeados todavía sus corazones por el entusiasmo que tu mirada les ha comunicado, estampar con la pluma en el papel, esas frases, esas dedicatorias, esas poesías, esos suspiros del alma que sólo el amor sabe inspirar.

Pero, sobre todo, yo te proclamo Reina de mi Patria, porque como á Reina, los españoles te han coronado con la más hermosa de las diademas que ciñen tus sienes y las de tu bendito Hijo, y cubierto tu manto de oro y de pedrería, y colocado sobre tu cabeza estrella de diamantes, después de haber contribuído con sus limosnas, como ninguna otra nación, para levantar este palacio del Carmelo, donde tu resides (1). Por todas estas razones, yo te proclamo Reina y Madre de mi Patria; como á Reina, los españoles te aclaman en este día y te rinden homenaje; como á Madre te invocan ahora y siempre, siendo tu nombre bendito la expresión espontánea que sale de sus labios tanto en sus infortunios como en sus prosperidades. Doquiera que haya un español, será cantor de tus bondades, y tu nombre dulcísimo resonará como una plegaria en las cinco partes del mundo para pedirte protección y amparo. Y yo, que necesito amarte, Madre mía, y cantar tus glorias para no morir, yo que te contemplo con amor, que no encuentro placer si no es en verte aquí, en tu trono del Carmelo, en este día de tu fiesta, no me cansaré de pedirte: ¡Reina y Madre del Carmelo, salva á mi Patria!

FR. MIGUEL ANGEL, C. D.

1 En prueba de lo que venimos diciendo y no dudando que será del gusto de los lectores de EL MONTE CARMELO, transcribiré aquí algunos datos que se encuentran en nuestro Archivo y que prueban el amor y el desprendimiento de los españoles para con la Virgen del Carmen. En este archivo del Carmelo, que sólo data de 1834, constan los regalos siguientes, que forman el joyero de la Virgen. Un terno riquísimo de oro de la Reina D.^a Isabel de España, que alternando con el no menos precioso del Emperador Maximiliano de Méjico, sirven para los días más solemnes. Un cáliz hermosísimo del Duque de Medinaceli. Una preciosa y expresiva estatua de S. Elías, regalo de Barcelona. Dos Escapularios cuajados de oro y piedras preciosas que ostentan la Virgen y el Niño, regalo de los Carmelitas Descalzos de S. José de Valencia. Una corona para la Virgen, de plata dorada y pedrería fina, por valor de 31.500 pesetas, regalo de la sociedad de Barcelona, llamada «Cruzada Espiritual». Otra corona para el Niño, del mismo metal y pedrería, que costó 13.500 pesetas. Una corona de Estrellas para la Virgen de plata y pedrería evaluada en 1.500 pesetas. Un cetro para la Virgen de plata dorada y piedras preciosas de valor de 600 pesetas. Una monumental lámpara de plata y esmaltes con la dotación de 800 ptas., para que esté ardiendo continuamente delante de la Virgen. Esta lámpara sobresale entre las otras seis que día y noche lucen ante el altar. Un copón de plata dorada y piedras preciosas, y varias casullas, humerales, velos, roquetes, etc. Un vestido para la Virgen y otro para el Niño, de color de rosa, de seda é hilos de plata y bordado en oro con hermoso escudo de la Orden, regalo de Valencia. Todas estas joyas las ostenta la Virgen del Carmen, desde Pascua de Resurrección hasta Septiembre. Además, según consta de los documentos de nuestro Archivo, cuando en 1827 emprendió Fr. Juan Bautista (Frascati) la restauración del Carmelo, se dirigió sobre todo á la hidalga tierra española en busca de limosnas que le permitieran levantar el actual magnífico y sólido monasterio con su Iglesia. Finalmente, cuando en 1886 los moradores del Carmelo se vieron en inminente peligro de ser expulsados de este Santuario, merced á la insaciable codicia de los turcos, los Carmelitas, faltos de recursos, acudieron á nuestro gobierno y á la generosa piedad de los españoles, y gracias á esto lograron desvanecer el peligro. También regaló á los Carmelitas la reina Isabel II un extenso terreno en Caifa, que nuestros Padres han aprovechado para edificar escuelas católicas. Todo esto prueba cuánto ha amado España á la Virgen del Carmen y á sus hijos los Carmelitas.



MI MARINERA

(A la Virgen del Carmen)

Yo estoy soñando, Madre,
No se hasta cuando.
¡Haz que pase la vida
Siempre soñando!
Que no despierte;
Que me coja en tus brazos
La buena muerte.

=

¡Cuánto he soñado, Virgen,
La del Carmelo!
¡Cuánto llevo soñando
En este suelo!
Cuando despierte,
Que me coja en tus brazos
La buena muerte.

=

¡Cuánto soñé contigo,
Virgen María!
¡Cuánto te dije en sueños
Que te quería!
Cuando despierte,
Repetiré lo mismo
Hasta la muerte.

=

Mas, una noche, Madre,
¡Qué noche aquella!

Soñé que te eclipsaste,
Mi única estrella.
Y así sin verte,
Cayóme sobre el alma
La negra muerte.

=

Tú no sabes, Señora,
De qué manera,
Bogué yo sin mi Virgen,
Mi Marinera.
El viento fuerte
Llegó á estrellar mi nave
Contra la muerte.

=

Roto el timón y rota
La misma quilla,
Hundíme en el abismo
Con mi barquilla.
¡Dichosa suerte!
Tú al abismo cobraste
Mi negra muerte.

=

¡Cómo hasta allí brillaron
Tus negros ojos!
¡Cómo ante tu mirada
Caí de hinojos!
¡Ay! ¡Cómo al verte,
Huyó de ti espantada
La negra muerte!

=

Arbolando en mi barca
Tu escapulario,
Crucé ya el mar airado,
Revuelto y vario.
Y de esta suerte
Salí con nueva vida
De entre la muerte.

=

Hoy impulsas mi nave
Con blanca vela,
Mientras la blanca luna
En el mar riela;
Y blanca nube,

Cual la huella de un hombre,
Al cielo sube.

=

En ella te vislumbro,
Madre querida;
En ella te saludo
Como á mi vida.
Desde el Carmelo,
Llévame al cielo, Madre,
Llévame al cielo.

=

Vida y dulzura mía,
Santa Esperanza:
Bogando por los mares
Voy con bonanza.
Desde el Carmelo,
Conduce mi barquilla,
Llévame al cielo.

=

Llévame al cielo, Madre,
Cuando me muera;
Llévame en tu barquilla,
Mi Marinera;
Rasga las olas
Del mar, mientras te canto
Mis barcarolas.

=

Salve, salve, Señora
Virgen María;
Salve, mi Marinera,
Mi norte y guía;
Desde el Carmelo,
Cantándote la Salve
Llévame al cielo,

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

Santo Monte Carmelo, VI, 1912.





LISTA CRONOLOGICA

de los santuarios dedicados á María Santísima
en el promontorio del Monte Carmelo



Es creencia de la Iglesia que la nubecilla misteriosa que vió el Profeta Elías era figura de la Madre del Salvador. El culto de la Virgen comenzó, pues, en nuestra Santa Montaña desde la era profética, por anticipación, siendo los discípulos de Elías y Eliseo los primeros devotos de Ntra. Señora.

En el año 83, después de Cristo, edificóse una capilla en su honor. Varios autores lo aseguran.

En el siglo IV, Santa Elena construyó una basílica en el promontorio, y en el siglo IX el emperador Basilio restauró dicha basílica. Mas tarde, los musulmanes destruyeron este monumento.

En el siglo XII, durante las Cruzadas, San Bertoldo reunió en comunidad á los solitarios del Carmelo y construyó una nueva iglesia.

(Paso por alto el Convento de San Brocardo, porque no está situado en el promontorio).

San Luis, rey de Francia, visitó el Santuario del Carmelo en el siglo XIII.

En 1291, los Mahometanos destruyeron completamente el Santuario que había sido restaurado en el pontificado de Urbano IV.

En el siglo XVII, el P. Próspero del Espíritu Santo (español), emprendió, por orden de los Superiores, la restauración del Santuario del Carmelo.

Entonces fué cuando los Carmelitas Descalzos se establecieron en este venerando lugar.

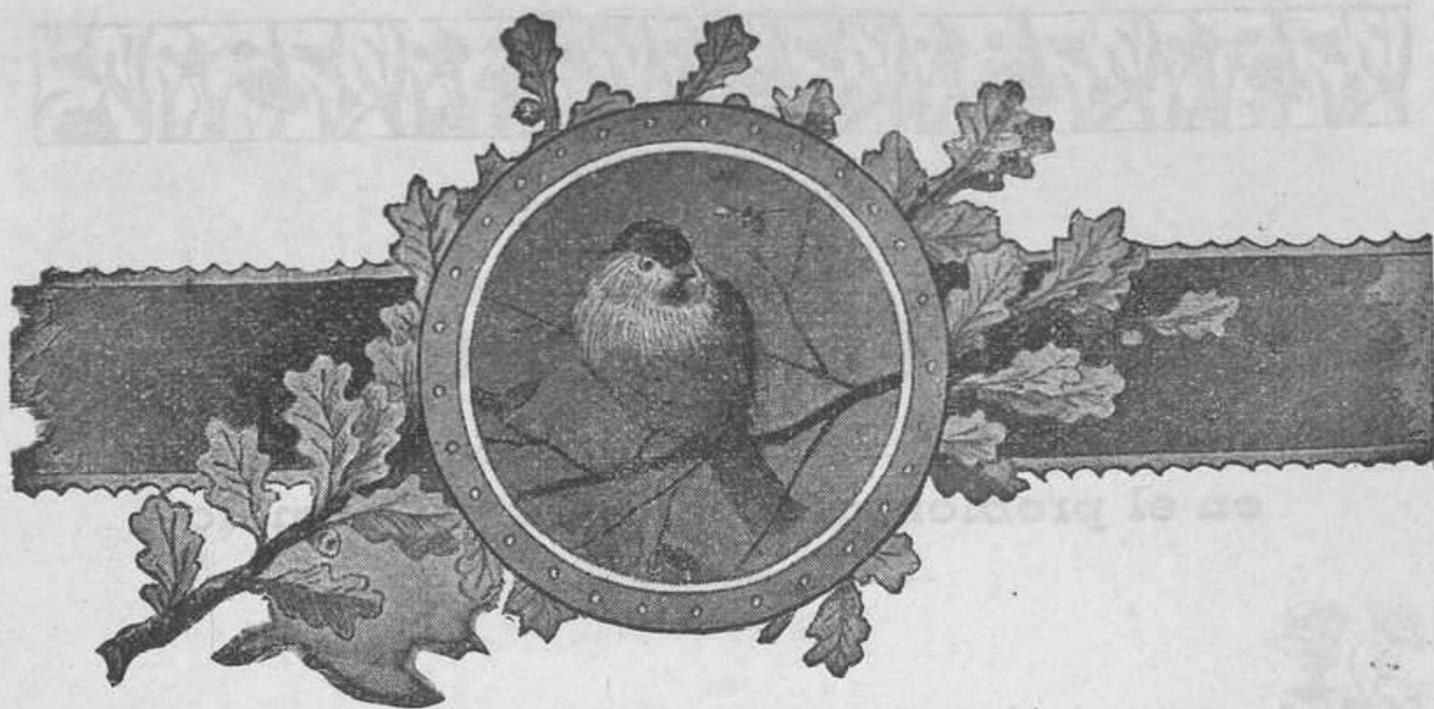
En el año 1761, los turcos arruinaron de nuevo el Santuario.

En el año 1766 el H.^o Juan Bautista de San Alejo, reedificó el monasterio.

Pero en 1799 los musulmanes expulsaron á los religiosos y mataron á los soldados franceses que nuestros Padres habían recogido en el convento para cuidarlos, después que Bonaparte tuvo que levantar el sitio de San Juan de Acre. Poco después, el convento y el Santuario fueron derribados.

Pero, gracias á Dios, la restauración definitiva comenzó en 1826, merced al celo y actividad del H.^o Juan Bautista del Santísimo Sacramento, ayudado más tarde por los Hermanos Carlos y Mateo. A estos buenos religiosos debemos el Santuario actual.

FR. BERNARDINO DE LA SAGRADA FAMILIA, C. D.



Virtud del Santo Escapulario

HAY en el Archivo de este convento del Monte Carmelo un pequeño cuadro, que parece antiguo, pintado sobre madera, representando la cabeza de la Virgen rodeada de rosas, y dice así la leyenda, escrita en francés, en el mismo cuadro:

«No he perdonado medio para quitarme la vida; pero la Virgen del Carmelo me ha salvado, contra mí mismo, por la virtud del Santo Escapulario.—*José Mateo, ex-voto*».

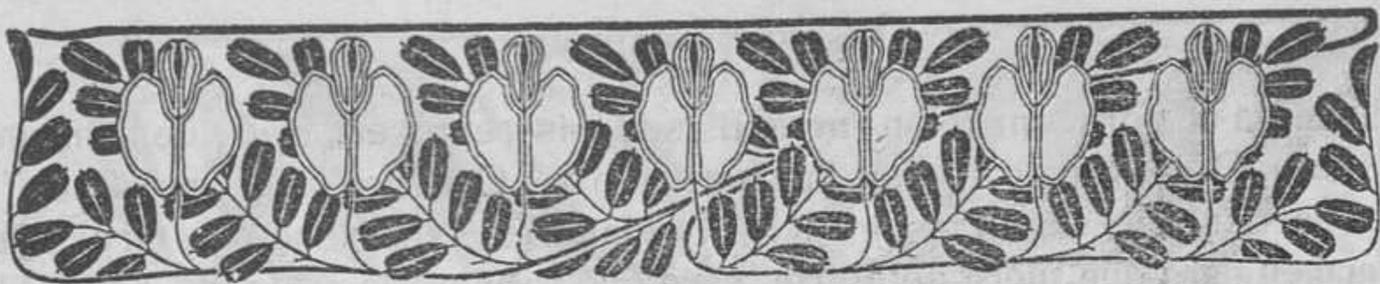
Lástima que no haya fecha para poder clasificar este milagro; pero, sea en tal ó cual año, lo cierto es que José Mateo proclamó la virtud del Santo Escapulario de la Virgen del Carmen, que le salvó la vida, á pesar suyo y contra su propio deseo; ya que quería suicidarse.

Alabemos, pues, á esta bendita señora y Madre de los pobres pecadores, y pidámosle que nos libre á todos de la muerte del alma, mil veces más temible que la del cuerpo. ¡Así sea!

He escrito estas cortas líneas, por habérmelo mandado la santa obediencia, para contribuir, como morador del Carmelo, al número del 16 de Julio, de nuestra revista de Burgos.

Sea Dios bendito.

FR. ESTEBAN DEL S. C. DE JESUS, C. D.



CABALLEROS Y DAMAS DE HONOR



o hay satisfacción más grata al corazón de su hijo que hablar de las bondades de su madre, y así no es extraño que sienta mi alma la más pura alegría al ejecutar la orden de mi Superior de escribir algo de la Virgen para los amantes de la Virgen.

No cabe duda que todas las Ordenes religiosas son hijas muy amadas de María, porque en todas tiene Ella una parte muy principal, en todas es honrada y glorificada con verdadero cariño del corazón, en todas se recrea como en deliciosos verjeles donde aspira el aroma de sus virtudes, y por eso ha manifestado á todas un verdadero interés y amor especial por medio de algunos de sus más ilustres hijos. A San Bernardo le da el dulcísimo néctar de sus pechos, como á hijo regalado, á Sto. Domingo le da el arma del santísimo Rosario, como armándole caballero, para que vengara las ofensas que le hacían los herejes; á San Francisco le inspira la Porciúncula, encargándole, como á su Capellán, el rescate de las almas del Purgatorio; á San Ignacio le dicta el libro de los Ejercicios en la cueva de Manresa y la fundación de una Compañía, que con la palabra y con la pluma, á manera de espada de dos filos, desbaratara los ejércitos del orgulloso Protestantismo; á San Pedro Nolasco le confía la misión de rescatar de los moros á sus hijos, allí cautivos; pero la Orden del Carmen, su hija amada, es el jardín que el Esposo divino plantó para Ella, para que se recreara con la hermosura, variedad de flores de todas virtudes, para que se embriagara con los riquísimos aromas del Carmelo y así la escoje para que forme su familia en la tierra, y por eso le da su mismo vestido.

A la manera que un poderoso monarca después de conquistar un país destina á sus vasallos y manda unos á la guerra para pelear contra los enemigos de la patria, otros para conservar el orden interior, aquéllos para que administren y velen por la justicia, éstos á los hospitales para cuidar á los enfermos y desgraciados, á otros encarga la instrucción del pueblo, y después que lo ha dispuesto todo para la seguridad y buen orden del país, escoje aquellos más adictos á su persona, los que le inspiran más confianza y á quienes quiere hacer mayor gracia y les dice: vosotros formaréis la corte de la Reina, os emplearéis siempre en su servicio y amor, estaréis siempre en su presencia como caballeros de honor y al fin yo os premiaré, porque no es el premio del que más corre, sino de aquel á quien

se inclina mi corazón. «Non currentis sed miserentis est Dei»; de la misma manera, Dios Nuestro Señor ha destinado las Ordenes religiosas á sus fines particulares según inspiró á los fundadores, escogiendo la Orden del Carmen para que fuera de María, para que formara la corte de honor de la hermosa Reina del Carmelo.

Cuando Dios quiso dar esta misión nobilísima y de tanta confianza á la Orden del Carmen, como quien dispone de todos los tiempos y de todas las cosas, hace que se encuentren en la misteriosa Nubecilla (1) la Virgen y Elías, y compenetrados sus espíritus más que pudieran estar las almas de Jonatás y David, y viéndose tan semejantes, se amaron fuertemente, porque la semejanza enjendra amor, y para que este amor no acabase como acaban los amores vanos del mundo, concibió Elías en su mente una generación numerosa como las estrellas del cielo y duradera como todos los siglos, y al dar á luz esta familia, la instruye en su infancia en este amor reuniendo á todos sus hijos en aquella Capilla ó Sinagoga que levantó *Virgini Pariturae*. Allí les dice la misión que tenía de Dios de fundar una familia que había de estar del todo consagrada á la futura Madre del Redentor (2) y que el espíritu de esta familia no había de ser otro que el amor á María; su misión honrar y servir á María. Y los hijos de aquel Profeta, que han ido sucediéndose de generación en generación, han conservado intacto é invariable el lema de su bandera, y respondiendo á las instrucciones que recibieran de su fundador y siguiendo con fidelidad de buenos hijos las tradiciones de sus Padres, han grabado ese lema en su corazón y en sus labios y María es lo que respira su alma, María lo que alegra su corazón, María el fin que se proponen en sus empresas y María el sello que marca todas sus obras. Es que son los Caballeros y Damas de honor al servicio de la hermosa Reina del Carmelo.

FR. PLÁCIDO MARÍA DEL PILAR,
C. D.

Santo Monte Carmelo. — Junio de 1912.

1 R. P. Clarke, S. J.: *Le Scapulaire de Notre Dame du Mont-Carmel, Introduction*.

2 Ib.





BIBLIOGRAFIA

Pensamientos de Sor Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, precedidos de varios ejercicios piadosos que practicaba la Sierva de Dios. Traducción del Reverendo P. Romualdo de Santa Catalina, carmelita descalzo.

Las almas sencillas y deseosas de servir á Dios siguiendo las huellas de *la Santita*, hallarán en esta obra una guía segura que las conduzca al paraíso por una senda tapizada de aromáticas florecillas. Los innumerales y fervientes admiradores con que *la Reinecita* cuenta, tanto en España como en América, recibirán, no lo dudamos, con singular placer, y rezarán con celestial fruición las oraciones que hicieron las delicias de la infancia de Teresita. El modo de oír la santa Misa según el método de que se servía la Sierva de Dios, será en adelante el método favorito de sus devotos, los cuales, si lo hacen con el mismo espíritu y fervor con que ella lo hacía, atraerán sobre sus almas las bendiciones del cielo. La parte segunda de esta obrita, que contiene las sentencias é instrucciones verbales y escritos de Sor Teresita más á propósito para instruir y edificar á los espíritus ávidos de amor, es un verdadero tesoro místico, que llenará las ardientes aspiraciones de la *Virgen apostólica*, ayudándole á cumplir la bella promesa brotada de sus labios:

¡QUIERO PASAR MI CIELO HACIENDO BIEN A LA TIERRA! Un volumen de 400 págs., 1'25 en tela.

Mi primera comunión, por Sor Teresa del Niño Jesús. Traducción del R. P. Romualdo de Santa Catalina, C. D.

Este librito era un manuscrito compuesto por una Carmelita, el cual sirvió de preparación á la Primera Comunión de Sor Teresa del Niño Jesús. Es un método del todo nuevo para preparar á los niños á recibir con fruto la Primera Comunión y fomentar en sus tiernos corazoncitos el deseo y amor de Jesús. En los dos meses que preceden á la primera comunión, se ejercita el alma en la práctica de todas las virtudes, ofreciendo cada día á Jesús Sacramentado un simbólico ramillete de diversas flores, que simbolizan las virtudes en que el alma se ejercita, las cuales despiden suavísimos aromas, que son dulcísimas y fervientes jaculatorias. La última semana, el alma se dedica con especial fervor á preparar al Niño Jesús una cuna de purísimas azúcares. A primera vista parece todo ello muy infantil, pero el alma tierna é impresionable de los niños, puede ser conducida á producir verdaderos frutos de virtudes y de sacrificios.

Estas dos obritas son el mejor regalo que puede hacerse á los niños

como recuerdo de su primera Comunión. De venta en casa de Herederos de Juan Gili, y en nuestra Administración al precio de 0'25, edición de medio lujo, y 0'50 ptas, edición de lujo.

Disciplina vigente sobre absolución de censuras y pecados reservados, por el Licenciado en Derecho D. Tomás Larumbre y Lander, Rector del Seminario de San Francisco Javier, de Pamplona y redactor de La Ciencia Tomista, de Madrid.

Tan clara, breve y completa es la exposición que hace de esta difícil materia el sabio escritor y profesor navarro, que su opúsculo es el mejor tratadito que conocemos sobre el particular. La favorable acogida que ha merecido del clero no puede ser más lisonjera, pues apenas anunciada la primera edición se agotó rápidamente en dos ó tres semanas. Para satisfacer las continuas demandas que se reciben de tan jugoso opúsculo, se ha hecho una nueva y económica edición, que anunciamos á nuestros lectores.

Se vende en casa del editor don Luis Gili, Clarís, 82, Barcelona, al precio de Ptas. 0'50 en rústica.

Ejercitatorio de vida espiritual, compuesto por el V. P. García de Cisneros, O. S. B., Abad de Montserrat, reproducido conforme á la primera edición por el R. P. Fausto Curiel, Monje del mismo Santuario. — Un volumen de 11 1/2 x 19 cm. de XXXII-272 págs. En rústica, ptas. 2; elegantemente encuadernado en tela inglesa, ptas. 3. (Por correo, certificado, ptas. 0'35 más).—Luis Gili, Clarís, 82, Barcelona.

En estos tiempos en que tanto y tan ligeramente se escribe, y cuan-

do más cunde la ignorancia de lo concerniente á la vida espiritual, creemos muy del caso la reaparición de esta obra, reputada como «tesoro de toda la vida contemplativa». Tal es el *Ejercitatorio de la Vida espiritual* del V. P. García de Cisneros, verdadero Manual teórico-práctico de Oración y Meditación, «aptísimo para la discreta y segura dirección de las almas». Los directores de ellas hallarán en él reglas fijas y abundantes para guiar á las que se han puesto en sus manos; las personas privadas, tanto religiosas como seculares, un tesoro riquísimo de verdades que les harán conocer mejor los caminos de la perfección, meditando cotidianamente por tan excelente método hasta llegar á la más íntima unión con Dios nuestro Criador. Escrito el *Ejercitatorio* en castellano y en latín, tuvo desde luego grande aceptación, y se hicieron de él numerosas ediciones, habiendo sido también traducido al italiano, francés, inglés, etc. La presente edición reproduce la primitiva española, que hizo el mismo autor en Montserrat el año 1500.

Portfolio Fotográfico de España. — Casa Editorial de Alberto Martín, de Barcelona.

Se han puesto á la venta los cuadernos 13, 14, 15 y 16 correspondientes, respectivamente, á Alicante, Zaragoza, Tarragona y Guadalajara. En todos ellos, á más del acostumbrado mapa á varias tintas, descripción de su provincia y capital, nomenclátor de los pueblos y partidos que la constituyen, etc., figuran 16 hermosísimas fotografías. Estos cuadernos se hallan de venta en todas las librerías y centros de suscripciones al precio de 50 céntimos cada uno.



Crónica Carmelitana



Monte Carmelo.—*Alemanes y Polacos á los pies de la Virgen del Carmen.*—De las distintas peregrinaciones que este año han desfilado ante la Reina del Carmen, ha ido dando esmerada cuenta el *Corresponsal* de EL MONTE CARMELO. Hoy me permito darla yo de dos peregrinaciones, que cada una en su clase, ostentan notas bien características.

Llegaron los alemanes la víspera del Domingo de Ramos, á las ocho y media de la noche, formados en Procesi3n y entonando cánticos graves y armoniosos. Aquellos cantos de penitencia, coreados por el fuerte rumor de las olas de un mar alborotado, hacían el efecto de una lucha misteriosa entre la oraci3n y la Majestad divina ultrajada por los hombres. Las confesiones de los peregrinos alemanes duraron hasta las once de la noche.

Al día siguiente, Domingo de Ramos, tuvieron la Comuni3n general á las siete. Durante la Misa pudimos notar que los hombres asistían á ella con tanta piedad y recogimiento como las mujeres, teniendo todos sus devocionarios en la mano. Lo mismo al ir á comulgar que al volver á sus puestos respectivos, todos tenían juntas las manos ante el pecho, los ojos bajos y el continente humilde y devoto; y sépase que era una lucida peregrinaci3n de hombres *cultos* de la culta Germania, en la cual no escaseaban los doctores. De los polacos empezaremos diciendo que son los únicos peregrinos que nos quedan á la antigua usanza, como en los siglos de más acendrada fe. Con su bord3n de romero y su atillo á la espalda, visitan todos los lugares memorables de Tierra Santa. Esta Madre amorosa del Carmen tiene para los polacos tal atractivo, que no aciertan á irse de su lado y se pasan horas y horas rezando en el templo, y suben repetidas veces al camarín á besar el pie descalzo de la Virgen.

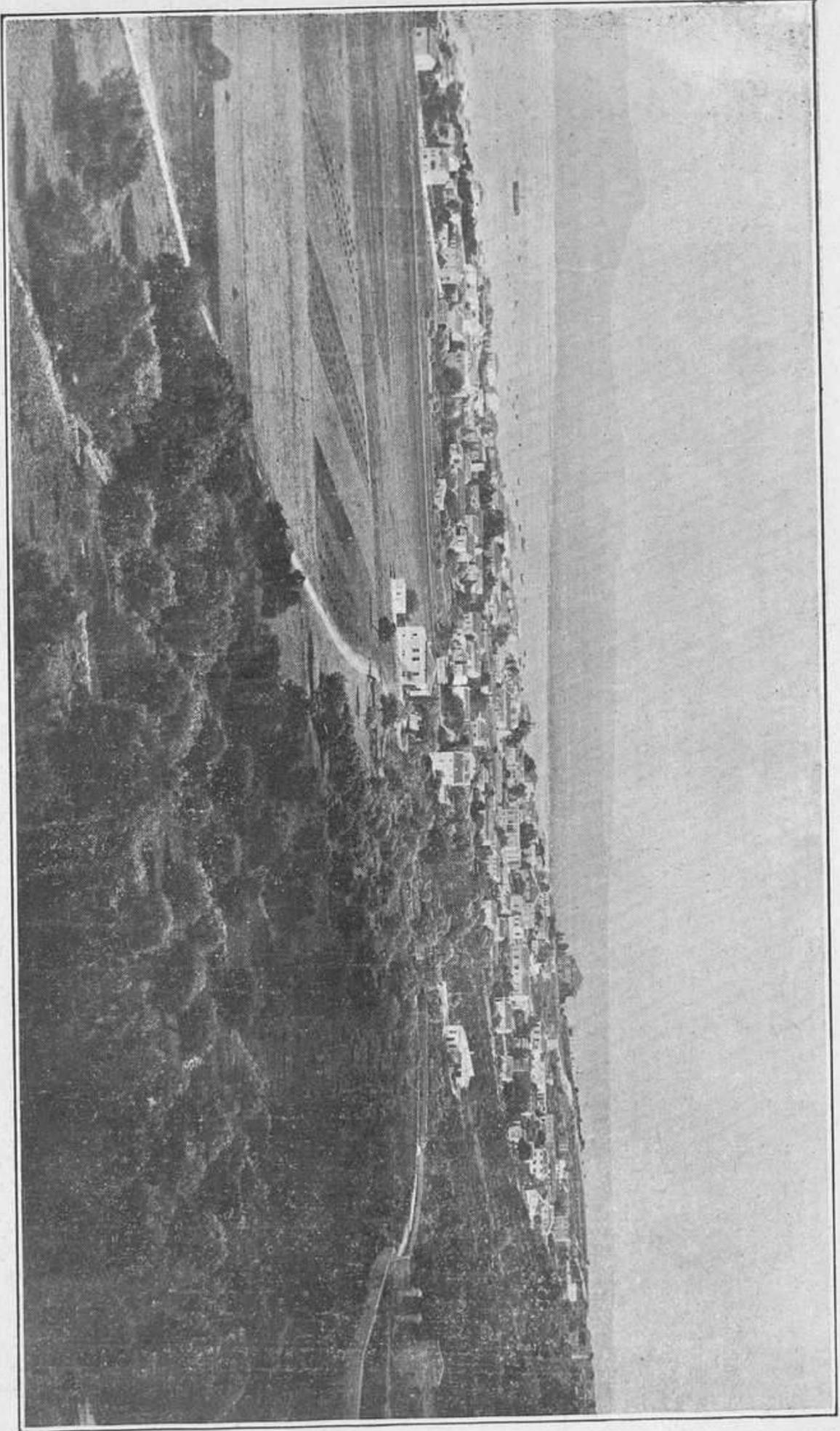
Son los peregrinos que están más tiempo en el Carmelo y recorren á pie todos estos lugares benditos, besando las ruinas de tantos santuarios, bebiendo con fe y de rodillas el agua de la Fuente de San Elías y llevándose gran cantidad de ella. Y lo más notable de estos peregrinos polacos, y donde se ve todo el amor que profesan al Carmelo, es el recorrido de la cordillera, de uno á otro extremo, subiendo y bajando montañas en un trayecto de treinta kilómetros, hasta el lugar del Sacrificio de Elías. Los padres que allí residen agasajaron cuanto pudieron á estos buenos peregrinos, que fueron gratamente impresionados de la acogida que se les hizo en el Carmelo. ¡Quiera la Virgen del Carmen

bendecir á los hijos de la infortunada y heroica Polonia!—*Fr. Adrián de la Santísima Trinidad.*

Curación prodigiosa.—*R. P. Director de EL MONTE CARMELO.*—Voy á referir á V. R. una maravilla que Ntra. Madre dulcísima del Carmen hizo á una religiosa de esta Comunidad de «La Hoguera de Sta. Teresa», en esta ciudad de Guadalajara (Méjico). La favorecida es una joven que lleva el nombre de Jesús Teresa de la Virgen del Carmen. Nuestra Madre Santísima se la trajo al Convento desde los ocho años de su edad. Al cumplir los 16 hizo su Profesión el día del Dardo de Nuestra Santa Madre en 1909. Apenas profesó, la mandaron los Superiores á esta Fundación. En Diciembre de dicho año le atacó una peritonitis que la puso á las puertas de la muerte. De resultas, se le declaró una parálisis intestinal que apenas podía tomar alimento. Por lo mismo, vino á una extrema debilidad y hasta por dos veces hubo que administrarle los Santos Sacramentos. En estas alternativas se pasó un año y siete meses y ya los médicos, que fueron cuatro, no hallaban medicinas que aplicarla, por que no obtenían ningún resultado favorable; hasta que ella, muy devota de Ntra. Santísima Madre, al llegarse el mes de Julio del año pasado, renovó su confianza y empezó el mes y la novena, con grande fe de que la Reina del Carmelo, había de concederle una gracia especial para su día; aunque pensaba que se la llevaría al cielo, pues tan sin remedio y tan mala se veía. La víspera del 16 se notó en ella algo de mejoría, y el día de la festividad quiso que la llevaran en un sillón al Oratorio para hacer una visita á la Virgen del Carmen. Estando allí, hizo un pequeño esfuerzo y pudo andar sola y sin apoyo. Desde este momento hasta el presente no ha vuelto á recaer. Al poco tiempo empezó á tomar toda clase de alimentos y finalmente un año ha transcurrido y la curación ha sido radical. Tanto á Ntro. Ilmo. Señor Arzobispo, D. José de Jesús Ortiz, como á los dos últimos médicos que la vieron, les pareció el hecho maravilloso y como una gracia especial que Ntra. Madre Sma. ha dispensado á esta religiosa; y como ella le prometió á la Virgen que si la sanaba, lo publicaría en EL MONTE CARMELO, yo le pregunté á Su Señoría Ilma. si debíamos hacerlo y me dió su aprobación, puesto que palpablemente se vió ser una gracia especial de la Sma. Virgen. Así, pues, suplico á V. R. nos haga la caridad de publicarlo en la Revista para gloria de Ntra. querida Madre.—*M.^a Beatriz de San Juan de la Cruz, C. D., Priora.*—Guadalajara, Méx. Hoguera de Sta. Teresa de Jesús, 29 de Mayo de 1912.

Tarazona.—*Inauguración de un altar.*—En la iglesia de las Carmelitas descalzas de S. Joaquín, se inauguró el 30 de Junio último un precioso altar, del escultor Andrés Ruiz, de Zaragoza, dedicado á la Santísima Virgen del Carmen y al milagroso Niño Jesús de Praga. Ofició en la Misa solemne, que hubo de celebrarse con este motivo, N. R. P. Provincial, Valentín de la Asunción, asistido del M. I. señor D. Antonio Romano, Penitenciario de la S. I. C. y Rector del Seminario, y de D. José Fuentes, Capellán de la Excma. Sra. Condesa de Alcira y confesor de la Comunidad. Predicó un sermón elocuente y oportuno el R. P. Damián de Jesús, María y José.

Profesión religiosa.—El día 24 del pasado hizo profesión de votos



San Juan de los Rios.—A la derecha véase la puerta que da acceso á la carretera que conduce al Monte Carmelo.

simples en las Carmelitas descalzas de Don Benito la H.^a Carmen de Jesús. Impúsole el velo el R. P. Saturnino, Prior de los Carmelitas descalzos de Ubeda y predicó en la tierna ceremonia el R. P. Marrodan, misionero del P. C. M. La hermana de la profesa, D.^a Anastasia Zalba hizo de madrina.

—En el convento de carmelitas descalzas de S. José de Antequera hizo su profesión de votos simples, el día del Sagrado Corazón de Jesús la H.^a Teresa de Jesús. Predicó en tan solemne acto su antiguo confesor D. Nicolás Lanzas, y le impuso el velo para corista el señor Arcipreste de la colegiata de San Sebastián. Apadrinaronla sus señores padres D. Salvador Vera y D.^a Teresa Lara.

—El día 4 de Junio hizo su profesión solemne en las Carmelitas de Zumaya, la H.^a Petra de Jesús Crucificado, en el siglo D.^a Petra Irarragorri y Urruticoechea.



NECROLOGÍA

Consuegra.—La ejemplarísima Comunidad de Carmelitas descalzas de Consuegra acaba de ser probada por Dios con la dolorosa pérdida de tres religiosas en espacio de tres días. El 30 del pasado Junio murió la H.^a Francisca Javier, de 75 años de edad y 42 de vida religiosa. El 2 del corriente falleció la M. Marta de Jesús, de 81 años y 56 de hábito. Dotada de singulares dotes de gobierno desempeñó cuatro trienios el oficio de Priora y varias veces el de Maestra de Novicias y otros cargos interesantes. El día siguiente pasó á mejor vida la M. Joaquina del Smo. Sacramento, actual Supriora de la Comunidad, á los 73 años y 49 de religiosa carmelita. Las tres fueron columnas de observancia y recibieron con religioso fervor los santos Sacramentos.

—En el convento de Carmelitas descalzas de Boadilla del Monte ha fallecido la M. María Bernarda de la Asunción, á la edad de 59 años y 45 de religión. Desempeñó tres trienios el oficio de Priora y otros tantos el de Sapriora y Maestra de Novicias, siendo en todo muy ejemplar y dechado acabado de observancia regular.

—Con la muerte de los justos ha fallecido en Cortézubi (Guernica), á la edad de 74 años, doña María Josefa de Aberásturi, madre del P. Tiburcio y de nuestra suscriptora D.^a Sebastiana de Ortúzar y Aberásturi, á quienes nos asociamos en su profundo dolor.

—El 9 de los corrientes murió en Vitoria el cristiano caballero don Eugenio Garayo, á la edad de 81 de edad. A su distinguida familia, y en especial á su hija María Teresa, actual Supriora de las Carmelitas descalzas de Lerma, enviamos nuestro sentido pésame.—R. I. P.



Crónica General

Roma.—*El Padre Santo y la Comisión Bíblica.*—El abad Amelli, á quien Pío X recibió en audiencia privada el día 21 de Junio, ha entregado á Su Santidad el primer volumen de «Collectanea Biblica Latina», que contiene el «Libro de los Salmos», descubierto en un códice de Monte Casino en el siglo doce. Este precioso manuscrito es copia de otro que data, por lo menos, del siglo sexto. Créese que esta versión latina, desconocida hasta el presente, del Salterio es la primitiva versión africana, corregida en vista del texto hebreo y de las Exaplas de Orígenes, como lo prueban los testimonios que se hallan en Tertuliano, San Cipriano, Arnobio, San Agustín, San Ambrosio, San Jerónimo y Rufino de Aquilea, que parece ser su autor. Esta versión estuvo en uso hasta fines de la segunda centuria, y mediante esta corrección se trató de perpetuarla corrigiéndola en los lugares en que se apartaba del texto hebreo. El Padre Santo ha recibido con mucho agrado este obsequio de la Comisión Bíblica, á quien ha enviado, por el abad Amelli, sus más expresivas gracias.

Alemania.—*La Orientación de Colonia.*—De algún tiempo á esta parte se nota entre los católicos alemanes una excitación muy intensa, que aumenta de día en día. Desde hace bastante tiempo se viene debatiendo calurosamente la cuestión sobre si los obreros católicos que se organizan para la defensa de sus intereses materiales, deben agruparse en asociaciones puramente católicas ó en sociedades cristianas, de las que puedan formar parte miembros pertenecientes á todas las sectas protestantes del Imperio. En vista de que los católicos no podían llegar á una solución satisfactoria, el cardenal Fischer, Arzobispo de Colonia, en cuya diócesis dominan los partidarios de la tolerancia religiosa, se dirigió á Roma para informar al Papa de la controversia y pedirle su parecer sobre ella. El Padre Santo manifestó sus más ardientes deseos de que las asociaciones fuesen netamente católicas; pero declaró al mismo tiempo que podían pertenecer á las sociedades mixtas. En vista de esto, ambos partidos se confirmaron en sus opiniones y continuaron combatiéndose mutuamente y dirigiéndose con frecuencia violentas censuras y recriminaciones.

El día 28 de Mayo, la Confederación de las Sociedades Católicas de Obreros de Berlín celebró el décimoquinto congreso anual, enviando,

como de costumbre, telegramas al Romano Pontífice, al Emperador y al cardenal Kopp. Su Santidad respondió al telegrama felicitando efusivamente á la Federación «por ordenar todas sus acciones á un fin sobrenatural en conformidad con las leyes de la sabiduría cristiana, y por que pelean bajo un estandarte abiertamente católico». Unos días antes de celebrarse el Congreso, tres de los principales miembros de la Federación de Berlín, el P. Bayer, el conde Oppersdorf y el asesor Savigny visitaron al Padre Santo para exponerle el fin de la reunión y pedirle una especial aprobación. A penas llegaron á Roma fueron recibidos por Su Santidad en audiencia privada, pero no se sabe oficialmente lo que en ella tuvo lugar. Sin embargo, al inaugurarse el Congreso, el P. Bayer leyó un mensaje, que dijo ser la respuesta dada por el Papa á la relación que le presentaron los comisionados de la Federación. En él se reprueba en términos enérgicos la Orientación de Colonia. «Conozco—dijo el Papa, según el P. Bayer—vuestrs principios, vuestros esfuerzos y particularmente las diferencias que existen entre vuestra organización y la de otros católicos. Yo apruebo, alabo y bendigo vuestra organización y los principios en que se funda; al paso que repruebo á los católicos que no os imitan, y condeno como falsos los principios en que se apoyan». Este documento produjo honda sensación entre los partidarios de la Orientación de Colonia, los cuales se reunieron tres días después (31 de Mayo) en Francfort del Meno. Este Congreso, lo mismo que la Federación de Berlín, envió un telegrama de adhesión y obediencia á la Santa Sede, recibiendo otro del Papa en el que exhortaba á todos sus miembros á la obediencia y exacto cumplimiento, tanto en la vida pública como en la privada, de las enseñanzas y disposiciones pontificias, principalmente de las contenidas en la Encíclica «Rerum Novarum». La publicación de los mencionados documentos ha causado gran sensación entre los católicos alemanes, siendo su contenido vivamente comentado en la Prensa, acentuándose cada día más la división entre las diversas agrupaciones del Centro. En vista de esto, Mgr. Frühwirth, Nuncio Apostólico en Munich, ha impuesto silencio á los católicos alemanes, declarando en el *Augsburg* que «el Padre Santo desea vivamente que ambos partidos se abstengan, especialmente en la Prensa, de estas lamentables y perniciosas controversias, hasta que la Santa Sede estudie detenidamente tan importante asunto y dé á los católicos las normas de conducta que en esta materia se juzguen necesarias. El Padre Santo—concluye Su Excelencia—espera con fiadamente que todos sus amados hijos acatarán sus deseos.» Deseamos ardientemente que se restablezca pronto la paz y unión, que tan poderosos han hecho á los católicos alemanes, sin lo cual no podrán oponerse victoriosamente á las huestes socialistas cada vez más numerosas y compactas.

España.—*Federación de las obras católico-sociales.*—Como complemento de las normas del 8 de Enero de 1910, el eminentísimo señor cardenal Aguirre ha publicado las *Reglas* á que ha de sujetarse la federación de las obras católico-sociales en España. Dichas *Reglas*, en número de seis, van precedidas de las siguientes sapientísimas reflexiones del señor cardenal primado, que hacen concebir halagüeñas esperanzas para el porvenir de la acción católica social en nuestra patria:

«Desde hace bastante tiempo existe en España un poderoso movimiento de acción social católica, que, intensificado en estos últimos años, se va manifestando en una magnífica florecencia de obras sociales, encaminadas en su mayor parte al mejoramiento de la clase obrera, que, por su número, por su importancia social y por las condiciones en que se desenvuelve su vida, es la que reclama atención preferente y cuidados más exquisitos. La historia de acción católica se abre en España con la fundación de los Círculos y Patronatos obreros, obra de preparación, á la cual va gloriosamente unido el nombre del infatigable padre Vicent; han seguido después vicisitudes varias, y actualmente, como término de una evolución en que no se han olvidado las lecciones de la experiencia, hemos llegado á un período de franca organización profesional. Esta orientación se ha conquistado las simpatías de los obreros, y como cuenta con insignes propagandistas, por doquier han ido apareciendo multitud de Sindicatos que, en breve existencia, tienen ya en su *haber* éxitos muy apreciables. De las uniones profesionales, sobre todo en las ciudades, en que el elemento obrero es más numeroso, han surgido espontáneamente las Federaciones, que, al unificar la acción en las distintas profesiones ó gremios, la robustecen y la prestan eficacia. Bilbao, Vitoria, Zaragoza, Valencia, Madrid y otras poblaciones tienen ya sus Federaciones de carácter local. Más ¿por qué no extender el radio de acción creando un fuerte organismo, suficientemente amplio para dar cabida á todos los Sindicatos católicos de España, una gran Federación nacional, que, sin absorber á las agrupaciones obreras á ellas afiliadas, sino más bien siendo garantía de su independendia, les preste ayuda para que, con esa fuerza que dan el número y la cohesión, puedan más eficazmente defender sus derechos, hacer oír sus reclamaciones, fomentar su instrucción y activar la fundación de nuevas obras sociales? ¿Por qué no extender los beneficios que de la federación pueden derivarse á los Sindicatos agrícolas, no menos ansiosos de federarse que los profesionales, así como á todas las demás Corporaciones católico-obreras de nuestro país? De varias partes de España se nos han manifestado deseos de que se lleve á ejecución este pensamiento. De Madrid, de Barcelona, de Valencia, de Vitoria, de Burgos, etc., hemos recibido indicaciones y urgentes súplicas en este sentido. ¿Cómo retardar por más tiempo la creación de ese organismo del cual se esperan tan ventajosos resultados? Se ha consultado á personas competentes que, con todo detenimiento, han estudiado este grave asunto—y entre ellas queremos hacer especial mención del padre Gabriel Palau, que de orden nuestra se encargó de los trabajos preparatorios de la sindicación profesional—; se han recogido impresiones de varias partes, sobre todo de las ciudades en que se han ensayado ya las Federaciones locales, se ha tenido también en cuenta lo que en otras naciones, como Italia, y principalmente Bélgica, donde tan floreciente se encuentra el sindicalismo católico, se ha hecho, y, finalmente, estas aspiraciones y pareceres y datos se han concentrado en las presentes *Reglas* que, susceptibles aún de aquellas reformas que el tiempo y la experiencia aconsejen, nos parecen responder bien á las necesidades de los actuales momentos. Pero, aunque á nuestro juicio el reglamento interprete bien las aspiraciones

de todos, no flamos tanto en él como en el celo de los católicos que, con desinterés y constancia superiores á todo elogio, se dedican á llevar las luces de su inteligencia y sobre todo el espíritu cristiano á las Asociaciones obreras. Los reglamentos, en la fría sucesión de sus artículos, carecen de vida; ésta solamente la adquieren desde el momento en que, gracias á la abnegación de unos y á la correspondencia, cooperación y sumisión de otros, encarnan en la realidad. Nos es grato esperar que todos los Sindicatos de obreros católicos y las demás Corporaciones católico-abreras gustosas se asociarán en las nuevas Federaciones. Sin perder la indispensable libertad, gozarán de nuevos y preciosos beneficios. Aislados, carecerán de influencia en la vida social; unidos, verán multiplicarse sus fuerzas. Si acertamos á formar un organismo que, inspirándose en las doctrinas de la Iglesia, sepa también interpretar las justas aspiraciones de la clase obrera y acomodarse á las complejas circunstancias de los tiempos actuales, no hay duda que, mientras el socialismo permanece estacionario ó decrece paulatinamente, el catolicismo social tendrá días de glorias y un porvenir glorioso.—FR. GREGORIO MARÍA, CARDENAL AGUIRRE Y GARCÍA, *arzobispo de Toledo*.

Francia.—*La tiranía masónica.*—Hubo un tiempo en que los franceses podían decir con verdad que Francia era una nación tan civilizada como cualquiera otra, pero ya no pueden decir lo mismo. Las persecuciones y tiranía de sus Gobiernos serían miradas con desdén por el jefe de la tribu más salvaje. Véanse algunos hechos recientes que demuestran su bárbaro fanatismo. En Armentières M. Charles Vuillaume ha sido condenado á tres días de prisión y cinco francos de multa por haber izado en su casa la bandera pontificia. Mgr. Béguinot, obispo de Nimes, y varios católicos, incluso un general retirado, han sido llevados á los tribunales y condenados por haber adornado las calles, plazas y paseos de Nimes con numerosas banderas del Papa el día de la fiesta de Juana de Arco. El canónigo Lachenal y el abate Josserand han sido condenados á cincuenta francos de multa por haber denunciado desde el púlpito un manual de historia. Cuatro padres jesuítas han sido encarcelados en Montauban so pretexto de que trataban de restaurar en Francia la congregación religiosa á que pertenecieron. ¿Hasta cuando se tolerará este proceder tan arbitrario y tiránico en un país civilizado?

Inglaterra.—*Las bibliotecas públicas.*—El periódico inglés *Globe* ha publicado algunos datos interesantes sobre el origen de las bibliotecas públicas. Ya por los años de 3800 antes de Jesucristo, Sargon I fundó una biblioteca pública en Accad. La obra más célebre de las depositadas en ella fué la que trataba de la astronomía babilónica, titulada *Observaciones de Bel*. Su bibliotecario, cuyo sello se conserva todavía, se llamaba Ibni-Sarru. Posteriormente se formaron bibliotecas en las principales ciudades de Babilonia, hasta que con todas ellas formó Keyunjik en su palacio de Nínive la famosa biblioteca asiria. En ella se reunieron más de diez mil obras, la mayor parte de las cuales se conservan en el Museo Británico, escritas en pergamino, papiro, arcilla y ladrillos. Esta fué una biblioteca pública en el sentido más riguroso de la palabra. Los libros se hallaban clasificados y numerados por orden de materias, y el lector que deseaba consultar una obra escribía el nú-

mero de la misma en un billete y lo entregaba al bibliotecario, lo mismo que suele hacerse en nuestros días. Ramsés I, rey de Egipto, tuvo, según se cree, una extensa biblioteca la cual tenía escritas en el dintel de la puerta las palabras: *Recetario del Alma*; pero la biblioteca más rica y famosa de la antigüedad fué la de Alejandría. Fundada por Tolomeo I, llegó á contener durante su reinado unos 50.000 volúmenes, llegando á contar en tiempo de Aristarco de Bizancio y Apolonio de Rodas, incluyendo muchos ejemplares duplicados, 700.000 obras. En ella se encerraba casi toda la literatura de Egipto, Grecia, Roma y la India. Desgraciadamente, durante el sitio de Alejandría por Julio Cesar, el fuego destruyó muchos millares de volúmenes. Estos fueron en parte reemplazados por una magnífica colección que Marco Antonio regaló á Cleópatra. Parte de esta famosa biblioteca se guardaba en el templo de Júpiter, donde se conservó hasta el tiempo de Teodosio el Grande. Este Emperador mandó destruir los templos paganos, sin exceptuar expresamente este magnífico edificio, por lo cual, en 391, el populacho destruyó el templo con todo lo que contenía. El califa Omar completó su destrucción en 641.

Las grandes bibliotecas romanas fueron fundadas con los despojos de las guerras. Por los años 168 antes de Jesucristo, se llevó á Roma la biblioteca del rey de Macedonia, si bien la primera biblioteca pública, fué la fundada en el año 39 antes de Jesucristo en el templo de la Libertad. El plan de Julio Cesar para la creación de una soberbia biblioteca pública fué completado por Cesar Augusto, quien fundó las bibliotecas octavianas y palatinas. Más tarde, Trajano erigió la biblioteca ulpiana, y Constantino reunió en Bizancio todos los escritos de los cristianos que pudieron salvarse en tiempo de Diocleciano. Casi todos estos tesoros literarios han desaparecido.

Nuestras modernas bibliotecas son debidas á los monjes. Los Benedictinos, principalmente, fueron los bibliófilos de la Edad media. Los monasterios de Cantorbery, York, Croyland, Durham y Whitby en Inglaterra; las grandes abadías de Fulda, Corvei y S. Galo en Alemania, las de Fleury y Cluny en Francia y la de Monte Casino en Italia poseyeron grandes bibliotecas, que gozaron de merecida fama. Parte de estos tesoros literarios acumulados á costa de tantos sacrificios en los grandes monasterios y abadías, fué pasto de las hogueras encendidas por los reformadores del siglo XVI, que renovaron en muchas regiones las escenas vandálicas de la época de la invasión de los bárbaros. A Enrique VIII y Eduardo VI les importaba muy poco la suerte de las bibliotecas para que tratasen de remediar los demanes del fanatismo protestante, y todos cuantos esfuerzos se hicieron para mover á Isabel á crear bibliotecas públicas, fueron en vano. Hasta el 1758 no se preocupó la Corona inglesa de fomentar en el pueblo el amor á las letras. En este año Jorge II incorporó la biblioteca real, de unos 12.000 volúmenes, á la colección del nuevo Museo Británico. En 1620, sir Tomás Bodley fundó en Oxford la biblioteca Bodleian.

La biblioteca más antigua de las existentes en Europa es, probablemente, la del Vaticano. Varias otras nacionales la exceden en el número de obras, pero sus 220.000 volúmenes impresos son de gran valor, y en-

tre sus 25.000 manuscritos hay muchos de incalculable mérito. Aunque no es estrictamente pública, se puede obtener fácilmente autorización para consultar las obras y manuscritos en ella contenidos.

Estados Unidos.—*Monumento á Colón.*—El día 9 de Junio tuvo lugar en Washington la solemne inauguración de un monumento á Colón. La asociación católica denominada *Caballeros de Colón* aprovechó esta circunstancia para demostrar su fuerza y hacer una imponente manifestación de fe católica, á lo cual han consentido los Poderes públicos, dando á los políticos de la vieja Europa una lección de cordura. Esta Asociación, la más fuerte y mejor organizada de los Estados Unidos, cuenta con muchos centenares de miles de asociados. El día de la inauguración desfilaron ante el presidente Taft y su Gobierno más de 50.000 Caballeros de Colón, llevando al frente fuerzas del Ejército y la Marina, y en la presidencia al general Evans, seguido de muchos jefes y oficiales en traje de gala. En el desfile figuraron muchas carrozas alegóricas, adornadas con los colores nacionales, españoles y pontificios. Por la noche se celebró un banquete de 1.500 cubiertos. Las paredes del salón estaban adornadas con banderas americanas, y en los ángulos ondeaba la enseña española. Se pronunciaron muchos discursos, que fueron muy aplaudidos; pero los que más halagaron á los españoles que asistieron fueron los de Mr. Scott, Mr. Monaham y Mr. Barret, que reivindicaron para España la gloria de la civilización y cristianización del continente americano, y de haber establecido en la América latina Universidades y Colegios especiales un siglo antes que en los Estados Unidos se levantase la primera escuela de enseñanza superior. «España y los españoles—decía Mr. Scott—han hecho más que ningún pueblo anglosajón por cristianizar y civilizar, no sólo la América, sino el mundo entero». El secretario de nuestra Legación, señor Walls, brindó por Isabel la Católica, á quien en primer término se debe la gran obra de España en el nuevo continente. Al día siguiente se celebró una solemne misa de campaña frente al monumento de Washington en los jardines, detrás de la Casa Blanca, á la que asistieron representaciones del Ejército y de la Armada. En el momento de la elevación tocaron las bandas de cornetas y clarines. El cardenal Gibbons dió la Bendición Apostólica y el P. Rusell, arcipreste de la iglesia de San Patricio, pronunció las siguientes palabras: «No existe en nuestro país lazo de unión entre la Iglesia y el Estado; pero todos estamos convencidos de que la Religión es necesaria al Estado para sostener su autoridad, y de que la Religión necesita del Estado para poder ejercer su sagrada misión con paz y libertad». Hermoso ejemplo de tolerancia y religiosidad dado por las autoridades protestantes del país más liberal y democrático del mundo, que debieran imitar los gobiernos de las decadentes naciones que se llaman católicas.

Portugal.—*La contrarrevolución monárquica.*—De nuevo se han lanzado al combate las huestes del valiente Paiva Couceiro, deseosos de salvar á su patria de la inevitable ruina á que la llevan la insaciable avaricia é insoportable tiranía de la chusma carbonaria, que hoy dirige sus destinos. Parece que este nuevo conato de restauración monárquica ha fracasado, por no haber sido secundado por el Ejército y el

pueblo portugués. Sin embargo, téngase en cuenta que el Gobierno ejerce rigurosa censura, por lo cual las noticias referentes al movimiento monárquico llegan tarde, incompletas, contradictorias y no siempre por buen origen, y que hallándose el movimiento contrarrevolucionario en su período inicial, no cabe formular juicios definitivos sobre el fracaso de los monárquicos. La última noticia oficial dada por Barroso es que ha quedado concluído todo cuanto se refiere al movimiento realista portugués. Si esto fuese verdad, sería preciso concluir que un pueblo que parece haber perdido todo sentimiento de propia conservación y que no tiene energías suficientes para arrojar de su suelo á los tiranuelos que le esclavizan, no merece mejor suerte, y convenríamos en que, según se dijo ya en tiempo de los Coburgos, es «un cadáver envuelto en algodón inglés».

Nota política.—Aunque el señor Canalejas había declarado cuestión de Gabinete la aprobación del proyecto de Mancomunidades antes de las vacaciones de verano, y dado á los canarios su palabra de ministro de tener abiertas las Cortes hasta que se resolviese á gusto de todos el pleito de las Islas, y había manifestado que era cuestión de honor para el Gobierno legalizar la situación económica del país en la pasada etapa parlamentaria, por lo cual Navarrorreverter declaró que presentaría la dimisión si no se aprobaban los presupuestos antes del verano, y en el discurso de la Corona y en otras mil ocasiones calificó de problemas de vital importancia para la Patria, que exigían inmediata solución, la reforma del Código militar la ley de Jurisdicciones, la ley de Asociaciones, etc., etc., el día 5 de Julio echó el cerrojazo en las Cámaras, pendiente el proyecto de Mancomunidades, que aun no ha ido á la alta Cámara ni se ha votado definitivamente en la popular; pendiente la cuestión canaria, que si se ha pretendido resolver en el Congreso, dura en pie en el Senado; pendientes los presupuestos y el *déficit*, la reforma del Código militar, la ley de Jurisdicciones, la ley de Asociaciones, las negociaciones franco-españolas y todos los grandes problemas nacionales. No obstante todo esto, y pese á Moret, Gasset, Montero y adláteres, Canalejas sigue ocupando la poltrona ministerial y Navarrorreverter conserva la cartera de Hacienda. Tanto valen en España las promesas y palabras de honor de los ministros.

Grande empeño ha puesto el Sr. Canalejas en que la Comisión del proyecto de ley de Asociaciones, que es una excepción odiosa y tiránica contra los Institutos religiosos, emitiese dictamen antes de que las Cortes fueran cerradas. Nadie se acordaba de tal proyecto de ley, ni siquiera los mismos republicanos, que lo que desean es derrocar el Régimen cuanto antes; pero el señor Presidente de Ministros, persistiendo en su política sectaria, desea que las Cortes lo discutan y aprueben; y si esto no lo consigue, como parece probable, puede tremolar, como antaño, la bandera sectaria y correr con ella por esos mundos haciendo propaganda anticatólica. Y un hombre que no ha podido resolver ninguno de los problemas que más hondamente afectan al bienestar de esta desventurada nación, se habilitará para ocupar de nuevo el Poder entonando el himno de Riego. ¡Y los católicos tan desunidos y confluados como siempre!

MUSICA SACRO-HISPANA

Revista mensual litúrgico musical. Organó de los Congresos Españoles de Música Sagrada. Con la aprobación eclesiástica. Aparece mensualmente. Publica en cada número, por lo menos, 16 páginas de texto y 8 páginas de música, rigurosamente litúrgica y apropiada para parroquias, comunidades, etc. Los mejores músicos, críticos musicales y gregorianistas, colaboran en esta Revista.

Suscripción anual.—6 pts.

Pídase un número de muestra, que se remite gratis, á los editores de "Música Sacro-Hispana": Sres. MAR & COMP.^A

Gran Vía, 8, BILBAO

**El Notario y Archivero General de protocolos
de Burgos y su Distrito**

D. Cesáreo Martínez y Conde

Ha trasladado sus oficinas y casa á la calle del

Almirante Bonifaz, núm. 19, 1.º



DEVOCIONARIO CARMELITANO

Contiene este DEVOCIONARIO, el Calendario Carmelitano, con las indulgencias concedidas á las Iglesias de la Orden, Orden Tercera y Cofradía; Ejercicios del cristiano; Método de oír la santa Misa y de recibir los sacramentos de Confesión y Comunión; Visitas, Trisagios, Víacrucis y una muy variada colección de Meditaciones y Novenas á los Santos principales de nuestra Orden; Oficio Parvo de la Virgen en castellano, cantos populares en música y muchas otras prácticas muy á propósito para fomentar el espíritu cristiano y carmelitano.

Precio de cada ejemplar: 1'50 pts.

Los pedidos á la Administración de El MONTE CARMELO, BURGOS, á las librerías de Gregorio del Amo, Enrique Hernández, Paz, 6, Gabriel Molina, Pontejos, 8, Madrid, y á las demás Librerías católicas.

Fábrica de Organos y Armoniums para iglesias y salones de

SANTIAGO MARTINEZ

AUTOR DE LOS GRANDES ORGANOS DE LA CATEDRAL DE JACA, SANTA CLARA DE BURGOS CLARAS DE VIVAR, (BURGOS) Y OTROS MUCHOS; ORGANERO DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE BURGOS; PIEZAS DE MECANICA Y REGISTROS ARMONIZADOS.

Se reforman los órganos antiguos al sistema moderno.—Se hacen toda clase de reparaciones y afinaciones.—Aplicaciones de los sistemas pneumáticos tubular y del motor eléctrico para el movimiento de los fuelles.—Arpa y otros adelantos introducidos por esta Casa en el bien llamado el Rey de los instrumentos.—Esta Casa garantiza y responde de sus obras por tiempo indefinido siempre que sea por su mala construcción.

SANTA CLARA, 64.—BURGOS

Grandes talleres de encuadernación

Montados á vapor. Propios para la encuadernación en gran escala

LUIS CALLEJA

CAMPOMANES, 8

MADRID

Se hacen encuadernaciones de todas clases. Especialidad para las encuadernaciones con estampaciones en oro, negro y colores. Encuadernador de muchas Corporaciones religiosas de Madrid y provincias.

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H. ^{NOS} COLÓN 14.—VALENCIA

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sean: 3 y 31 Enero, 28 Febrero, 27 Marzo, 24 Abril, 22 Mayo, 19 Junio, 17 Julio, 14 Agosto, 11 Septiembre, 9 Octubre, 6 Noviembre y 4 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10 el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE TÁNGER, CANARIAS Y FERNANDO PÓO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.